

Universidad San Carlos de Guatemala
Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media



Los Desafíos para la Formación Docente ante la Complejidad de la Vida

Antonio Mario Chávez Ixcol

Asesor

Doctor Misael Romeo Sarat Ajanel

Guatemala, noviembre de 2012

Universidad San Carlos de Guatemala
Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media



Los Desafíos para la Formación Docente ante la Complejidad de la Vida

**Tesis presentada al Consejo Directivo de la Escuela de Formación de
Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de
Guatemala**

Antonio Mario Chávez Ixcol

Previo a conferírsele el grado académico de:

Maestro en Artes en la carrera de:

Maestría Regional de Formación de Formadores

de Docentes de educación Primaria

Guatemala, noviembre de 2012

Autoridades generales:

Dr. Carlos Estuardo Gálvez Barrios	Rector Magnífico de la USAC
Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo	Secretario General de la USAC
Dr. Oscar Hugo López Rivas	Director EFPEM
Lic. Danilo López Pérez	Secretario Académico de la EFPEM

Consejo Directivo:

Lic. Saúl Duarte Beza	Representantes de Profesores
Dr. Miguel Ángel Chacón Arroyo	Representantes de Profesores
M. A. Dora Isabel Águila de Estrada	Representante de Profesionales Graduados
PEM Ewin Estuardo Losley Johnson	Representante de Estudiantes
Br. José Vicente Velasco Camey	Representante de Estudiantes

Tribunal Examinador:

Dra. Leticia Hurtado de De León	Presidenta
Dr. Benjamín Roberto Luna Pérez	Secretario
Msc. Sergio Alfredo Sajquim Hernández	Vocal

Quetzaltenango, 22 de octubre de 2012.

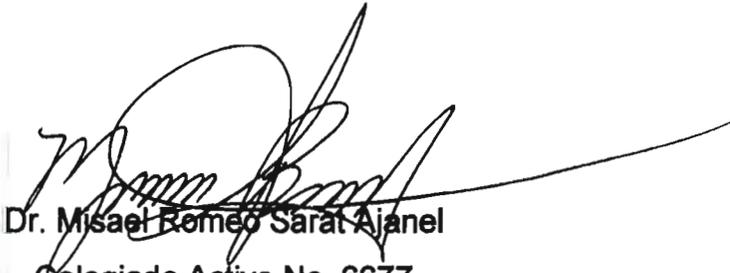
Doctor
Miguel Ángel Chacón Arroyo
Coordinador Unidad de Investigación
EFPEM-USAC

Atentamente tengo a bien informarle lo siguiente:

En mi calidad de Asesor del trabajo de graduación denominado: Los Desafíos para la Formación Docente ante la Complejidad de la Vida, correspondiente al estudiante: Antonio Mario Chávez Ixcol, Carné: 100022510 de la carrera Maestría Regional de Formación de Formadores de Docentes de Educación Primaria.

Manifiesto que he acompañado el proceso de elaboración de dicho trabajo y la revisión realizada al informe final evidencia que dicho trabajo cumple con los requerimientos establecidos por la EFPEM para este tipo de trabajos, por lo que considero aprobado el trabajo y solicito sea aceptado para continuar con el proceso para su graduación.

Atentamente,



Dr. Misael Romeo Sarat Ajanel
Colegiado Activo No. 6677
Asesor Nombrado



El infrascrito Secretario Académico de la Escuela de Formación de Profesores de enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala

CONSIDERANDO

Que el trabajo de graduación denominado “**Los desafíos en la formación docente ante la complejidad de la vida**”, del (la) maestrante **Antonio Mario Chávez Ixcol**, carné No. 100022510, de la Maestría Regional de Formación de Formadores de Docentes de Educación Primaria y el tribunal examinador ha dictaminado favorablemente sobre el mismo, por este medio

AUTORIZA

La impresión del trabajo de graduación, debiendo para ello proceder conforme el normativo correspondiente.

Dado en la ciudad de Guatemala, a los veintiún días del mes de noviembre del año dos mil doce.

“ID YENSEÑAD A TODOS”

Lic. Danilo López Pérez
Secretario Académico EFPEM



c.c. Archivo

DEDICATORIA

A Dios	Por ser fuente que permite vivir, por darme salud y guiar mí camino para lograr mis objetivos y metas trazadas
A mi esposa	Por brindarme su apoyo incondicional en todo momento
A mis hijos Mario Ottoniel y Fátima Lourdes	Por darme inspiración y esfuerzo para alcanzar mis logros
A mi asesor Doctor Misael Romeo Sarat Ajanel	Con respeto por brindarme el apoyo con sus sabios conocimientos
A la Juventud	Que esperan cambios
A mis compañeros	Con quienes compartimos el pan del saber en la Universidad

AGRADECIMIENTO

A la Gloriosa y Tricentenaria
Universidad de San Carlos de
Guatemala

Por ser el albergue y casa de
estudios.

A la Escuela de Formación de
Profesores de Enseñanza Medias

Por preocuparse en el desarrollo
educativo.

Al Centro Universitario de Occidente,
Departamento de Estudios de
Postgrados

Por tener el prestigio de egresar a
profesionales y enriquecer los
conocimientos y sabiduría.

Ministerio de Educación y La
Coordinadora Educativa y Cultural
Centroamericana CECC/SICA

Por darme la oportunidad y el espacio
enmi formación académica.

A mi asesor

Por su paciencia y sus sabias
aportaciones en el trabajo de tesis.

A mis catedráticos

Por compartir la sabiduría.

A la Escuela Normal Regional de
Occidente, ENRO de Santa Lucía
Utatlán, Sololá

Por brindarme el apoyo al ceder el
espacio en la realización del trabajo
de investigación.

Índice

Introducción	1
CAPÍTULO I	
1 Plan de la investigación	3
1.1 Antecedentes	3
1.2 Planteamiento y definición del problema.....	9
1.3 Objetivos	11
1.4 Justificación.....	12
1.5 Tipo de investigación.....	13
1.6 Hipótesis.....	14
1.7 Variables	15
1.8 Metodología.....	17
1.9 Sujetos de la investigación	18
CAPÍTULO II	
2 Fundamentación teórica	19
2.1 Formación docente.....	19
2.2 Complejidad	46
CAPÍTULO III	
3 Presentación de resultados	64
CAPÍTULO IV	
4 Discusión y análisis de resultados	86
4.1 La formación docente y la fragmentación en el abordaje del conocimiento	86
4.2 Espacio relacional dentro de la docencia	88

4.3	Actualización docente	90
4.4	Mediación pedagógica	90
4.5	La complejidad y el aislamiento de la educación.....	91
4.6	Interacciones y dimensiones sociales de la formación docente	92
4.7	La homogeneidad y la heterogeneidad en el estudiante	93
4.8	Los docentes, y la realidad singular y simplista.....	94
	Conclusiones.....	95
	Recomendaciones	97
	Referencias Bibliográficas.....	98
	Apéndices.....	103
	Anexo.....	110

Introducción

En la sociedad guatemalteca se hacen patentes los problemas sociales y políticos que afecta directa o indirecta a la juventud, principalmente en su etapa de formación. La vida ofrece permanentemente una serie de procesos imprevistos y de distinto grado de complejidad para los seres humanos. Uno de estos procesos lo constituye la formación docente, la cual tiene como objeto primordial promover procesos de aprendizaje dentro y fuera del ámbito escolar.

Dentro de este contexto, se realizó la investigación sobre “Los desafíos para la formación docente ante la complejidad de la vida” en la Escuela Normal Regional de Occidente, ENRO del municipio de Santa Lucía Utatlán del departamento de Sololá, con los estudiantes en proceso de formación de Maestros de Educación Primaria Bilingüe Intercultural.

El presente trabajo conlleva planteamientos para fortalecer el proceso educativo ante la complejidad de la vida y del conocimiento, con el objeto de proponer alternativas de formación docente en el que se aborde la complejidad en el proceso educativo.

Con los aportes de los docentes, autoridades y padres de familia se logró verificar los planteamientos que se fundamentan en la teoría, se obtuvieron aportes y opiniones de los sujetos que fueron involucrados en el proceso de investigación.

El abordaje de la investigación realizada, se presenta en cuatro capítulos: en el capítulo I se presenta el plan de la investigación este contiene: los antecedentes referentes al tema de la investigación (aspectos de formación docente y complejidad); el planteamiento y la definición del problema hacen referencia la necesidad de realizar esta investigación; los objetivos que

orientan las acciones para la investigación; la justificación que plantea los argumentos que respaldan la necesidad de realizar el estudio; el tipo de investigación, las variables del problema de investigación, la definición conceptual y la operativización de las mismas; la metodología enfoca el carácter de la investigación, las técnicas y procedimientos que precisaron la investigación y los sujetos de la investigación que fueron estudiantes de cuarto y quinto magisterio, docentes de magisterio, director y subdirector del establecimiento y padres de familia.

En el capítulo II, se enmarca la fundamentación teórica que sustenta la investigación; en este apartado hace énfasis sobre aspectos principalmente de formación docente y complejidad, que ha sido producto de revisiones bibliográficas, aportaciones y construcciones en base a experiencias y conocimientos.

Capítulo III, se presentan los resultados de la investigación de campo, como aportes importantes de las entrevistas y encuestas a estudiantes, docentes, autoridades de la escuela y padres de familia. Se presentan en gráficas con sus respectivas interpretaciones.

En el capítulo IV, aparece la discusión y análisis de resultados enfocados al trabajo en forma global que evidencia el alcance de los objetivos de la investigación y recomendaciones, en sustitución de la propuesta a la problemática detectada.

En la parte última, aparece un apartado de referencias bibliográficas utilizadas durante el proceso del trabajo; y un anexo con instrumentos de encuestas y entrevistas de campo y cuadros de vaciado de información.

CAPÍTULO I

1 Plan de la investigación

1.1 Antecedentes

En Guatemala, la formación docente ha sido producto de un proceso histórico, que ha pasado por diferentes etapas a partir de su inicio. En este contexto educativo, el proceso de formación docente se revista con una trascendencia histórica hasta en nuestros días, por ser un pilar fundamental para la formación y desarrollo social del país. Se considera al obispo Francisco Marroquín como el primer maestro y fundador de la escuela normal lancasteriana (González, 2006, p. 61), considerada la primera escuela normal del país de Guatemala. Un método educativo impulsado en Inglaterra por Joseph Lancaster (1788-1839).

La escuela primaria de Guatemala surge entre 1532 y 1535, dominada Escuela de Primeras Letras. Así mismo, la educación media registra su inicio en 1548 con la creación de la cátedra de gramática latina. Posteriormente, la escuela normal en Guatemala fue creada en 1835 por iniciativa del gobierno del Doctor Mariano Gálvez, estas escuelas normales se incrementaron durante el Gobierno de Justo Rufino Barrios, 1871-1877, se crea la escuela Normal Central para Varones. Se promovió la enseñanza laica, gratuita y obligatoria, durante su gobierno, se prohibió a los religiosos tener centros educativos, distanciándose la educación de los dogmas religiosos. Se fortaleció la profesionalización y formación pedagógica de los dogmas religiosos. En 1888 se crea la Escuela Normal de Señoritas, el que se une en 1899 con el Instituto de Señoritas Belén y en 1928 se crea el primer centro educativo de formación de educadores de párvulos.

Es importante señalar que en 1922 se ha venido discutiendo sobre la formación de maestros de educación primaria a nivel superior; ese motivo que en 1929 se creara la escuela normal superior, que fue clausurada en 1932.

En el gobierno de Manuel Estrada Cabrera, se preservó una educación racionalista y positivista, el sistema educativo estuvo estancado, se redujo el salario de los maestros, se militarizaron los centros de enseñanza. Con el gobierno de José María Orellana, se restauró la atención a la formación docente, se realizó un congreso pedagógico para verificar algunas deficiencias de la educación, se crearon escuelas normales de preceptores en áreas rurales, donde se formaban maestros durante un año. En el gobierno de Lázaro Chacón se continuó con los congresos Pedagógicos, se continuó con las escuelas de preceptores y se amplió su formación dos años, se inició la planificación de la Escuela Normal de Maestros Rurales (1929). Se fundó la Escuela Normal superior, la cual funcionó durante dos años, con la finalidad de formar maestros a nivel superior para desempeñarse en la educación secundaria y normal. Durante la dictadura de Jorge Ubico, se dio nuevamente un retroceso a la educación, se militarizaron las escuelas, se restringió la libertad de cátedra y criterio docente, las que fueron clausuradas.

Dentro de los personajes que han hecho aportes importantes en la educación guatemalteca se destaca el Doctor Juan José Arévalo, Mardoqueo García, Raúl OseguedaPalala y Carlos Gonzales Orellana, quienes dignificaron el orgullo magisterial y ayudaron a formar una nueva época de ciudadanos competentes y socialmente sensibles y comprometidos.

En 1945 se da la creación de la primera escuela normal rural para maestros de primaria, con formación de maestros de enseñanza elemental, que funciona en la finca Alameda Chimaltenango. Fue así como en 1946, se emitió el Decreto Legislativo No. 207, por el cual se reorganizan los estudios de los institutos normales del país, creando el ciclo común de cultura general, con tres años de estudio y el ciclo especial para Bachillerato o magisterio, con dos años de estudio para cada uno. Entre 1955 y 1964 fueron autorizados tantos

colegios privados para formar maestros de educación primaria. En 1956 se creó la Escuela de Educación para el Hogar; en 1959, fue creada la escuela de Educación música.

Durante la administración de los sucesivos gobiernos, se continuó con el mejoramiento de la educación. Es importante señalar que en 1968 se creó la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media por la Universidad de San Carlos de Guatemala, como Institución rectora de la formación de profesores en Enseñanza Media a nivel nacional, cuarenta años después de que se haya creado la Escuela Normal Superior, de corta duración.

Se implementó el Proyecto, Extensión y Mejoramiento de la Enseñanza Primaria –PEMEP- a través del cual se crearon las escuelas Normales Rurales en Santa Lucía Utatlán, Sololá y en Monjas, Jalapa, en 1974. También la Universidad de San Carlos de Guatemala, creó el Programa de Formación Docente- PFD- que comprendía 300 horas de estudio. A partir de 1996, con la firma de los Acuerdos de Paz, se inició la Reforma Educativa, al crearse e instalarse la comisión Paritaria de Reforma Educativa –COPARE- para consensuar el diseño de la nueva reforma y creación de Escuelas Bilingües Interculturales en el 2001; en septiembre del mismo año se realizó el primer congreso a nivel nacional de Centros Formadores de Maestros, promovido por Encuentro Normalista Pro Reforma, donde el Dr. Carlos González Orellana, en su ponencia expuesta la situación de la formación docente, entre las que hace ver, “que las políticas educativas no están claramente determinadas; las leyes generales de la educación no argumentan las razones por las cuales se forman maestros, ni explica su papel frente a la realidad de Guatemala” (González, 2001).

En el 2004 la Universidad Rafael Landívar, realizó un censo de escuelas normales, cuyos resultados fueron analizados por el Ministerio de Educación, en donde resalta que el número de carreras de magisterio refleja dispersión curricular y falta de un marco curricular común. Y muchos de los estudiantes

se inscriben en la carrera sin tener vocación docente (Universidad Rafael Landívar, 2004).

Existe un total 401 escuelas Normales de Formación Docente en todo el país, entre las que están, las escuelas Normales Oficiales, las Cooperativas y las Privadas, totalmente sujetas al sistema educativo establecido por el Estado y específicamente del Ministerio de educación (MINEDUC, 2004, p. 31). La existencia de las mismas se fundamenta en el artículo 72. de la *Constitución de la República de Guatemala*, en donde establece que “La educación tiene como fin primordial el desarrollo integral de la persona humana, el conocimiento de la realidad, la cultura nacional y universal” (Constitución Política de la República de Guatemala, 2008); el *Acuerdo Ministerial No. 713-2006 del Ministerio de Educación* establece que “Para el proceso de formación docente aprueba los nuevos planes de estudio que regirán para las distintas modalidades de la carrera de Formación Inicial de Docentes de Educación Primaria, que inicia en el siglo XIX, con políticas de fortalecimiento de los valores de respeto, responsabilidad, solidaridad y honestidad entre otros, para la convivencia democrática, la cultura de paz y la construcción ciudadana”.

La educación de la sociedad guatemalteca ha demostrado transparentar una educación, sin discriminación alguna por razones políticas ideológica, doctrinaria y étnica. Esta visión orienta la definición y el diseño del modelo curricular, lo cual repercute en el campo administrativo y organizativo de los centros educativos. Además, cuenta con una reforma educativa que tiende a objetivos que visualiza una formación ciudadana orientada a una actitud crítica, creativa, propositiva y de sensibilidad social, consciente de su realidad pasada y presente, en la búsqueda y aplicación de soluciones justas a la problemática nacional. Es de considerar los elementos relevantes que propicia un espacio para desarrollar un proceso educativo diferente y consistente hacia una educación encaminada hacia la complejidad de la vida.

Con relación a **“Los desafíos para la formación docente ante la complejidad de la vida”** planteada como problema, no se ha encontrado un

estudio específico al respecto, únicamente con una red de informaciones de la educación del nuevo siglo y de la ciencia cuántica y emergente. No existe un enfoque guatemalteco, centrado ante la complejidad del conocimiento, aunque si hay intentos de construcción de la misma, con otras variables que se relacionan con la “ transdisciplinariedad, integral y global”; como la teoría de las estructuras disipativas de Prigogine, y Gastón Bachelard, quien plantea, “que el mundo no es algo estático e inerte, fácilmente cuantificable, sino un proceso histórico (Bachelard,1974, p.95. Prigogine, Ilya, 1977) Como producto de este proceso, nos encontramos con el dilema de la “simplicidad y de la complejidad” (Morín, 1983, p. 24). Sin embargo, una es parte complementaria de la otra (Borhr, 1991), la nueva racionalización, apunta que el tratamiento de todo sujeto, objeto y contexto político requiere aproximaciones transdisciplinarias (Vilar, 1996, p. 161) por lo mismo dice Heisenberg, que “el mundo parece un complicado tejido de acontecimientos en el que toda surte de conexiones, se alternan, se superponen o se combinan y de ese modo determinan la textura del conjunto” (1927). De acuerdo a estos enfoques, es imposible reducir la naturaleza a una serie de entidades de materia, que limita prosperar el desarrollo pleno del ser humano.

También han surgido lúcidos científicos y humanistas que con sus aportaciones han querido promover y darle un giro a la educación con un nuevo pensamiento para una sociedad que necesita cambios sustanciales ante la complejidad de la vida; para ser más humana, integral y global.

Tenemos a Edgar Morín con diversos escritos a partir de 1976, comienza a cobrar vigencia de una estructura articulada de conceptos sobre el pensamiento complejo. Plantea que hay que procurar alcanzar un conocimiento de los problemas claves de la vida y del mundo, situación que nos permite reflexionar al respecto, con relación al sistema educativo que vive actualmente nuestro país. Hasta el momento no se ha podido profundizar e incrustar los conocimientos que realmente se requiere para transformar nuestra sociedad en el ámbito político, económico, social, cultural y ecológico

por donde tiene que transitar un auténtico docente y llevarlos a la práctica con sus estudiantes, acorde a una realidad inherente, con un conocimiento que solo es pertinente cuando es capaz de contextualizar, globalizarlo, e integrarlo con la realidad ante un mundo en constante cambio, donde las escuelas de formación docente deben asumir un papel primordial en este sentido e insertarse ante la complejidad de la vida.

Gastón Bachelard reorienta por completo la interpretación tradicional del proceso científico, y la concepción que tiene acerca de la revolución que ha tenido lugar en las ciencias modernas. La comprensión del mundo presente, es imposible describir únicamente en la investigación disciplinaria, ya que la existencia de la vida es compleja y cambiante, que parte de un proceso histórico con trascendencia, y en donde se pone en órbita la necesidad de una educación de inter y transdisciplinarietàad.

Vilar, trata de hacer entender la complejidad con métodos transdisciplinarios, inspirado por la nueva racionalidad, en contraposición de una vieja racionalización concentra en los análisis, en la separación y el fraccionamiento de hechos y fenómenos que en la realidad están unidos (Vilar, 1996). Con este enfoque, se abre un espacio abierto para incorporar las disciplinas necesarias para una visión global de la vida.

Las escuelas normales de formación docentes, conllevan un compromiso serio con la comunidad educativa, especialmente el docente como un agente de cambio que interviene con acciones frente a la vanguardia de la realidad social; al continuar con modelos educativos simples no se logra prosperarse en la diversidad y complejidad de la vida, aun mas cuando estos modelos educativos están viciados y falsamente idealizados por ciertos interés de sectores dominantes que no permiten desarrollar una educación plena e interdependiente. Conjuntamente con las autoridades locales se deben promover cambios substanciales de los problemas que sucintan en la vida cotidiana de los estudiantes.

Es indispensable entonces crear nuevos elementos que coadyuva a la formación docente del presente y del futuro. Al asumir la formación docente y el oficio de formador en relación a un modelo complejo, pensando el conocimiento de una manera diferente e incorpora la complejidad para objetivar las propias prácticas de estudio y la reflexión se hace un mayor acercamiento a caminos complejos del pensamiento y acción, y que se tornan preciso fundar la praxis formadora en una base paradigmática también compleja.

1.2 Planteamiento y definición del problema

La educación para la formación docente ha sido vista como un elemento de poca importancia y tampoco se cuenta con un sistema educativo pertinente y contextual que responda a las expectativas y necesidades de nuestro país, sobre todo a las condiciones de pobreza y de extrema pobreza.

La situación de la formación docente durante los últimos años solo responden a los intereses partidarios, especialmente a la clase pudiente y poderosa económicamente, quien ejerce hegemonía y dominio unilateralmente sobre la mayoría de la población, en detrimento y contraproducente para una vida digna, próspera, integral y humano en sus diversos niveles de desarrollo de tipo social, económico, cultural y política.

Actualmente, se desarrolla una formación educativa de alienación y cuánto tiempo más se seguirá con la misma receta, que ha sido producto de una estructura ideológica impuesta que no representa la máxima expresión humana del entorno en todas las dimensiones de la existencia.

Muchas veces se vive ciegamente apasionante con contenido radicalmente simplista y estratificada que restringe y atenta contra el derecho del saber, lo que implica poca trascendencia para generar nuevos niveles de la realidad en la vida práctica; y para el docente considerando como un ente de cambio, se encuentra atado a pensamientos estructuralmente lineal en su formación sin

poder rebasar las fronteras del conocimiento, que conlleva en el proceso una verticalidad para su aplicación, lo que ha generado por consiguiente conocimientos muy superficiales y parcializados ante una vida compleja que conlleva un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, para un auténtico aprendizaje.

La revolución científica y mecánica ha sido conductora de esta modalidad por muchos años, principalmente con la existencia de las distintas disciplinas que aísla la relación y la interrelación del hombre con la naturaleza. La división, la fragmentación y la simplificación de los conocimientos de las disciplinas académicas es precisamente lo que ha generado y mantiene un mundo estático, simple, determinista y ordenado, que norma el establecimiento de los saberes fraccionados y las divisiones por especialidades, y se pierde la pertinencia, la contextualización y la relación global de la vida.

La formación del maestro debe ser de por vida y mantenerse al día con sus conocimientos a la vanguardia y demanda de los tiempos; en donde deben estar convencidos y compenetrados de la existencia de ciertos elementos que influyen directamente o indirectamente en la gestión educativa identificarse con la cultura, los problemas sociales, la economía, la política, la geografía y “los desafíos para la formación docente ante la complejidad de la vida en la Escuela Normal Regional de Occidente de Santa Lucía Utatlán, Sololá, en el 2012”, en donde se forma como docente de vanguardia preparado ante diversas situaciones de la vida y viable para el desarrollo educativo centrado ante la realidad.

1.2.1 Definición del problema

Los desafíos para la formación docente ante la complejidad de la vida, es la transformación de un proceso educativo de aprendizaje integral entrelazado con la vida, donde se entretujan conocimientos, valores, creencias para una mejor comprensión de las distintas realidades.

1.2.2 Delimitación

La investigación se realizó en la Escuela Normal Regional de Occidente, ENRO, del Municipio de Santa Lucía Utatlán, Departamento de Sololá, ubicada geográficamente en la orilla de la carretera interamericana, kilómetro 144.5 vía Quetzaltenango. Los sujetos de investigación fueron estudiantes de magisterio primario, docentes que imparten clases de magisterio, director y subdirector del establecimiento.

Alcances y limitantes

Se realizó en forma temporal sincrónica, debido a que la investigación abarcó un período de tiempo correspondiente de junio a octubre de 2012; dentro de algunas variaciones dadas en cuanto al diseño, solo se tomó en cuenta una sección de cuarto magisterio, considerando que con una sola sección se logra la muestra representativa de la otra sección, por ser estudiantes internados(as) con las mismas características.

1.3 Objetivos

1.3.1 General

Proponer alternativas para la formación inicial de docentes para abordar la complejidad de la vida en el proceso educativo.

1.3.2 Específicos

1.3.2.1 Determinar la fragmentación en el abordaje del conocimiento y el espacio relacional para la derivación de sus implicaciones en la formación docente.

1.3.2.2 Analizar la actualización docente y el papel de la mediación pedagógica dentro de los procesos de formación docente para determinar su incidencia en las interacciones y dimensiones sociales de la formación inicial docente.

1.3.2.3 Determinar el nivel de aislamiento de la educación con respecto a la vida y su relación con el tratamiento homogéneo de los estudiantes en el salón de clases para derivar la visión de la realidad simplista y singular imperante.

1.3.2.4 Identificar las interrelaciones y las dimensiones sociales de la formación docente para establecer una relación con la realidad contextual.

1.4 Justificación

Actualmente la formación docente se desarrolla dentro de un sistema educativo diseñado para formar una sociedad pasiva, sin mayor trascendencia en la vida de las personas, en el que sobresalen elementos como el encierro, el conformismo y poca creatividad.

En los centros educativos se desarrollan un trabajo con un currículum que no refleja el abordaje de los elementos relacionados íntimamente con la vida y con los procesos que se desarrollan naturalmente; es evidente dentro del proceso de formación de docentes la separación de la realidad existente y realidad estudiada o impuesta.

El aislamiento de esa realidad sentida, tanto de docentes, como de estudiantes, dificulta alcanzar al máximo la superación y el crecimiento individual, comunal y socialmente por las mismas limitaciones; “desafortunadamente, la visión mutilante y unidimensional se paga cruelmente en los fenómenos humanos. La incapacidad para concebir la complejidad de la realidad antro-po-social, en su micro-dimensión (el ser individual) y en su macro-dimensión (el conjunto planetario de la humanidad) ha conducido a infinitas tragedias y nos condujo a tragedia suprema” (Morín, 1981, p. 31 y 32).

Las instituciones de formación docente dejan de lado la necesidad de enfrentarse al desafío, orientar y dirigir a sus estudiantes a una educación ajustada a los cambios que enfrentamos en el quehacer educativo. Ignoran

dentro del proceso educativo la responsabilidad de fortalecer su papel dentro de la sociedad, el de estar a la vanguardia de los conocimientos, destrezas, métodos, estrategias, teorías y prácticas pedagógicas.

Por lo expuesto anteriormente se hace necesario iniciar el análisis y la reflexión de un proceso que demande la preparación de un maestro idóneo, culto y preparado para transformar una educación que aspira el saber, emanado del conocimiento multidimensional y brindar a sus estudiantes las herramientas necesarias para utilizar en la dimensión de la vida, una visión amplia, autónoma, independiente y flexible en las decisiones.

Esta investigación se justifica con el hecho de que el docente debe convertirse en un agente socializador en las distintas dimensiones, de manera que pueda impactarse positivamente dentro de la sociedad, la escuela, el currículo y la vida, con una perspectiva de formación constante en una sociedad dinámica frente a un mundo en constante cambio.

Es importante entonces considerar una investigación seria sobre la naturaleza de la complejidad, en esencia al conocimiento como complemento y parte medular de la formación docente, con tendencia a un nuevo paradigma de ver la vida y el modo de actuar. El estudio implica un salto de lo simplificado a una dimensión compleja que justifica la realización de una investigación con una visión diferente, en la Institución educativa de la Escuela Normal Regional de Occidente, del municipio de Santa Lucía Utatlán, departamento de Sololá, por ser una escuela interna con estudiantes de magisterio primario, y docentes que trabajan con cursos diferentes para la formación intercultural de maestros.

1.5 Tipo de investigación

La investigación realizada ha sido de carácter exploratorio, tomando en cuenta que el tema o problema no ha sido suficientemente abordado como lo demuestra la búsqueda de antecedentes al respecto en el ambiente educativo y si se ha trabajado ha sido muy poco, lo que permite establecer una visión

general con una aproximación a los objetos de estudio. Un tipo de investigación que propicia el espacio para familiarizarse con el fenómeno reducidamente conocido y obtener información para la profundización del tema.

Así mismo se incluye la investigación explicativa de acuerdo a la intencionalidad del objeto de estudio como respuesta a las inquietudes sobre el fenómeno, con los enfoques cualitativos y cuantitativos, con mayor énfasis en este último. Se analiza el fenómeno y se profundiza para una mejor explicación. Es decir, explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da; sin embargo es importante aclarar, que “ninguna investigación utiliza en forma exclusiva un solo tipo de investigación sino hace la suerte de una combinación de tales para enriquecer el trabajo” (Deymor&Centty, 2010).

1.6 Hipótesis

El presente estudio de investigación por su naturaleza se trabajó en base a objetivos.

1.7 Variables

Variable	Definición teórica	Definición operativa	Indicadores	Técnicas	Instrumentos
Desafíos de la formación docente	Acción profunda que requiere un proceso educativo en el que se integran prácticas de aprendizajes orientadas a la preparación de sujetos, tendientes a la transformación de su ser, el saber hacer, saber obrar y el saber pensar.	<p>-Revisión de contenidos programáticos y de aprendizajes, planes de estudio.</p> <p>-Verificar los compromisos educativos, las actitudes y relaciones del maestro y estudiante, para establecer un perfil docente que responde a la realidad, utilizando los instrumentos y las técnicas de investigación.</p>	<p>-Fragmentación en el abordaje del conocimiento en la formación docente.</p> <p>-El espacio relacional dentro de la docencia.</p> <p>-Actualización docente.</p> <p>-La mediación pedagógica.</p>	<p>-La observación</p> <p>-Preguntas directas y abiertas.</p> <p>-Entrevistas</p> <p>-Análisis de datos.</p>	<p>-Cuestionario.</p> <p>-Fechas de observaciones.</p> <p>-Encuestas.</p>

Complejidad de la vida	<p>Es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que constituye el mundo fenoménico y en que emerge la vida diaria.</p> <p>Noción lógica cualitativa en la cual se entretajan conocimientos, valores, creencias para la comprensión de las distintas realidades.</p>	<p>-Determinar el rol del docente en la complejidad de la vida, mediante encuesta y entrevistas en un momento oportuno.</p> <p>-Evaluar mediante encuestas los efectos de la simplicidad del conocimiento, y la forma como perciben los valores y creencias del pensamiento complejo.</p> <p>-Verificar con los estudiantes y docentes el estado y el valor de reflexión sobre principio de la complejidad que constituye la unidad, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad educativa y su relación con la vida.</p>	<p>-Aislamiento de la educación con respecto a la vida.</p> <p>-Interacciones y dimensiones sociales de la formación docente.</p> <p>-La homogeneidad y la heterogeneidad del estudiante.</p> <p>-Los docentes y la realidad singular y simplista.</p>	<p>-La observación.</p> <p>-Preguntas directas y abiertas.</p> <p>-Entrevistas.</p> <p>-Análisis de datos.</p>	<p>-Cuestionario.</p> <p>-Fechas de observaciones.</p> <p>-Encuestas.</p>
------------------------	---	---	--	--	---

1.8 Metodología

El enfoque del trabajo de investigación realizado ha sido de carácter descriptivo, con ello se recoge información sobre los conceptos o variables a las que se refieren Sampieri,(2002, p. 120), que relata o describe el fenómeno como tal”, es decir que pretende describir en términos de su complejidad y capacidad de innovación; pero también pretende ahondar en los orígenes de los comportamientos. De tal manera que una variable de formación docente orienta sus indicadores para establecer una relación de la fragmentación en el abordaje del conocimiento, el espacio relacional dentro del aula, la actualización y medición pedagógica los que deben ser descritos desde este enfoque; y la complejidad que pone a prueba los indicadores que parte del aislamiento de la educación, las intenciones y dimensiones de la formación docente, la homogeneidad y los entes en una realidad singular y simplista. Además debe tomar un carácter explicativo, porque trata de “responder a las causas de los eventos, sucesos y fenómeno social” (Sampieri2002, p.120).

Para la investigación realizada se requirió de técnicas y procedimientos precisos que facilitarán la información requerida, se trabajó con entrevistas estructuradas mediante una guía de preguntas a docentes; entrevistas directas con algunos estudiantes y observaciones extra-aula sobre el proceso de aprendizaje, mediante una guía de elementos preestablecidos; se realizó encuestas a directores (Magisterio de Primaria y Magisterio de Pre-primaria), a estudiantes y otros actores que promueven el proceso educativo, mediante cuestionarios con preguntas abiertas. Además se reforzó la investigación con la verificación y análisis de documentos como el CNB, y otros.

Para el procesamiento de los resultados de investigación, se vació la información en una tabla de encuestas y entrevistas por grados (4to. Y 5to. A y B de magisterio), docentes, autoridades educativas y padres de familia (ver anexo).

1.9 Sujetos de la investigación

Los sujetos de investigación comprenden: estudiantes de cuarto y quinto magisterio primario, 20 docentes que imparten clases de magisterio, 2 supervisores de práctica docente, directores y subdirector del establecimiento y padres de familia. Básicamente se trabajaron con muestras probabilísticas, en donde todos los elementos de la población, tienen una misma probabilidad de ser elegidos. Del universo, se tomó el tamaño de la población de acuerdo a la tabla establecido por Morgan (1970,p. 30, 607 y 610), con una población de 46 estudiantes de 4to. Magisterio y 95 estudiantes de 5to. Magisterio que hace un total 141 estudiantes. Esto indica una extracción de muestra de 104 estudiantes, según la tabla de Morgan, y 19 docentes.

De acuerdo a la tabla para el tamaño de la muestra según Morgan:

N	n
20	19
140	103

En donde N = Tamaño de la población. n=Tamaño de la muestra

En anexo se encuentra una tabla completa como referencia.

CAPÍTULO II

2 Fundamentación teórica

2.1 Formación docente

La formación docente constituye un proceso educativo de integración de aprendizaje en donde el docente y discente entran en contacto para brindar específicamente al estudiante las herramientas que les permitan prepararse, desarrollarse y desenvolverse en la práctica educativa del aprendizaje.

El concepto de formación se refiere a algo “más elevado y más interior, el modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda vida espiritual y ética”(Gadamer 1992 p. 39), esto significa que es interno, es un proceso donde cada uno se apropia por entero de aquello en la cual y a través de lo cual se forma, por lo tanto la formación es parte del ser y no está ligada a comportamiento. Aquí es donde por un lado la formación centrada en el sujeto, es concebida como un proceso de índole personal y social en donde conjuga y adquiere los conocimientos y experiencias en su entorno social que permite autoconstruirse socialmente de acuerdo con su historia, sus saberes previos, capacidad crítica y expectativas. Y la formación como proceso implica una perspectiva histórica del sujeto desde la cual el presente adquiere importancia en virtud el pasado que le permite entender y comprender su devenir como persona.

Esta integración representa la incorporación de todos los elementos que interactúan directa o indirectamente en el proceso, a través de la comunicación, el diálogo, la convivencia y la experiencia en las diversas dimensiones de tipo social, económica, política, cultural, espiritual. Porque el

ser humano está ligado a grandes dimensiones para poder desarrollar un aprendizaje que contemplan aspectos racionales, emocionales, éticos y físicos, las que se tienen que armonizar e interrelacionarlas para encontrar el sentido de la vida y su relación con la formación docente teórico -práctica. Desde la perspectiva “Hegeliana” (Gadamer, 1992, p. 41), enfatiza dos clase de formación, la formación teórica, referida a aceptar la validez de las cosas y encontrar posturas para aprehenderlas, sin interés ni provecho propio, y una formación práctica, en el cual el sujeto fragua su propia autoconciencia que trasciende la inmediatez del deseo, su necesidad e interés personal. Estos elementos deben conjugarse simultáneamente para que la formación sea integralmente.

2.1.1 Formación teórica

La formación teórica es necesario en la formación del docente se debe combinar los aspectos generales propios de la carrera, tomando en cuenta que es una etapa de preparación para la especialización en esa área, sin embargo lleva carga relativa de las materias generales o pedagógicas y le garantiza a su formación, con la idea de que el docente debe dominar la materia que va a enseñar, la formación general incluye componentes de carácter pedagógico que deben estar relacionados con la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. Junto al conocimiento pedagógico, el profesor debe poseer los conocimientos de la materia que debe enseñar; el dominio de destrezas y habilidades didácticas que le permitan programar y desarrollar sus tareas, resolver conflictos, analizar y reflexionar sobre cuestiones reales del entorno.

2.1.2 Formación práctica

Para la formación práctica, el futuro docente debe adquirir durante toda su etapa de formación los conocimientos y capacidades requeridas que le permite afrontar adecuadamente las diversas situaciones en la vida práctica y hace a que le facilite la toma de decisiones en forma adecuada y sabiamente,

es decir, “un profesional cuyos conocimientos y capacidades le posibilite seleccionar, organizar y elaborar la información que le permita ir evolucionando en la planificación y el desarrollo de su labor profesional como docente” (Azcárate, 1997, p. 107). Por lo mismo se requiere una preparación seria y responsable, compenetrados en la realidad, es decir, de una teoría con una visión práctica. La práctica en la formación no se relaciona solamente con el contexto particular si no con la realidad en general, que comienza a visualizar desde la realidad de la enseñanza y con los centros educativos, justamente donde comienza a construir y desarrollar su pensamiento práctico, que le permitirá en el futuro el accionar y dirigir tanto la interpretación de la realidad como la intervención educativa. En su formación inicial, surge muchas experiencias en las que le será útil en la práctica, incluyendo la información teórica sustentada, que permite conocer y analizar la problemática real de los centros educativos y de las aulas para desarrollar procesos constructivos sobre la planificación de su accionar docente.

El Aprender a enseñar es un proceso continuo y construido socialmente que requiere transformaciones dinámicas en las prácticas educativas de los docentes y reflexionando sobre ella. La teoría orienta y delimita la concepción que el docente tiene con respecto a la educación, pero la práctica en un contexto real, permite la formación reflexiva y competente.

Es importante reconocer que la complejidad de la práctica docente está determinada por múltiples relaciones o dimensiones de tipo personal, institucional, interpersonal, social, didáctica, valorativa.

2.1.3 La relación teórica y práctica

Es una tarea que realizan los docentes ya que van más allá de aquellos que les son consideradas como propias de sus funciones en donde incluyen otras tareas pedagógicas no ligadas estrictamente a dar clases, tales como la participación y la intervención con los padres de familia, con la comunidad y la función de mediador, interventor y tutoría con las autoridades e instituciones y

programas, por lo tanto “una concepción comprensiva de la enseñanza supone definiciones diferentes en el plano del diseño de la formación que ofrecen la complejidad de la tarea docente y construyan capacidades de intervención que atiende a tal complejidad” (Diker&Terigi, 1997, p. 96).

La acción pedagógica pasa por múltiples dimensiones en donde la educación y el trabajo docente ya no se limite a la relación excesivamente entre el profesor y el estudiante en la que el docente es el agente dominador de contenidos y el educando se convierte en un recepcionista de información con pocas intervenciones en el proceso, sino que se experimenta una sensación de interrelaciones en su entorno que tiende a funcionar muchos factores, elementos, programas de enseñanza, métodos, técnicas educativas, medios y recursos a utilizar, la institución misma, la estructuración del espacio, el tiempo y la interdisciplinariedad y demás variables en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que complementan la complejidad del acto pedagógico y como dice Gimeno (1999) “la práctica es algo fluido, fugaz, difícil de aprehender en coordenadas simples, y además compleja en tanto que en ella se expresan múltiples determinantes ideas, valores, usos pedagógicos”, y como dice Madrigal (2012) que en ese buceo todos deben de estar metidos para el recorrido.

2.1.4 La formación inicial

La formación inicial, no es más que la primera etapa del recorrido formativo cuya eficacia es básica. Muchos docentes en ejercicio rechazan la formación inicial porque la consideran como un trámite que les ayudó en su preparación para su docencia, esto indica que los conocimientos teóricos que recibieron no estaban conectados con la realidad y con los problemas que iban a encontrar en el aula, debido al diseño y políticas educativas del país, que tiende a un sistema burocrático con que se maneja el currículum y la forma como lo concibe el docente en su práctica educativa.

Para establecer un modelo de formación inicial no es suficiente definir y conceptualizar dicha formación, en este sentido Marcelo (1995) establece ciertos principios básicos en la formación del docente; como disciplina dentro de esos principios, es importante resaltar la necesidad de integrar entre la formación del docente respecto a los contenidos propiamente académicos disciplinares y la formación pedagógica de los docentes.

En este sentido es fundamental la integración entre la teoría y la práctica, de tal forma que aprender a enseñar, se realice mediante un proceso donde el conocimiento práctico y el conocimiento teórico puedan integrarse en un currículum orientado a la acción; concebir la formación docente como un fenómeno social dinámico en el que influyen tanto las características de los sujetos que en ella participan como el contexto en que se desarrolla y la interacción entre los participantes, este principio tiene relevancia para darle un verdadero sentido a la educación, en el caso del CNB guatemalteco está inmerso este principio pero en la práctica, son otras situaciones las que se dan por la ligereza de los contenidos que se imparten, en forma comprimida o simplificada.

Otro principio básico muy importante a que hace referencia Marcelo (1995) es la “indagación reflexión”, una estrategia para preparar al docente de formación inicial, que no es más que un ejercicio y acto de reflexión para que sea consciente de la problemática de su práctica de enseñanza, porque analiza las causas y consecuencias de la conducta docente más allá del aula. De esta forma se prepara mental, espiritual, moral, ética, académica, pedagógica y socialmente para sumergir en la realidad, esa realidad en que se vive y convive diariamente. Day (2005) enfatiza que “el pensamiento y la acción de los docentes es el resultado de la interacción entre su historia vital, la fase de desarrollo en que se encuentran, la estructura del aula y de la escuela y los contextos sociales y políticos en los que se trabajan”. Justamente hoy en día nos encontramos con un gran dilema de la formación docente, con una

imposición política no maduramente establecida se quiere reemplazar automáticamente el magisterio a un bachillerato como una necesidad y necesidad copiosa de otros países en donde la sociedad no está convencida por falta de consistencia planteada en su contenido, en este sentido provoca al docente una desestabilidad en su accionar e intervención en donde se conjuga el pensamiento docente.

Day reconoce que “las aulas están pobladas por estudiantes con distintas motivaciones, disposiciones y capacidades para el aprendizaje, que proceden de distintos medios, por tanto la enseñanza es un proceso complejo que requiere atención, cita, Márquez, (2009, p. 43), de tal manera que no cabe la homogeneidad, por lo que es necesario tener presente por su incidencia en el estudiantado, no uniformizar los conocimientos; además la sociedad presente exige al docente enfrentarse a situaciones difíciles y complejas, en una población heterogénea, con una diversidad cultural y la presión creada por los cambios acelerados que se están dando en los procesos sociales y no digamos de la globalización que busca la universalización; que se detona rápidos cambios a escala de valores, tendencias, actitudes, creencias que provoca nuevas necesidades a las que habrá que dar respuesta desde la escuela que sin duda modifican las formas de vivir, de cómo trabajar y educar a la población educativa a la vez implica un cambio en las instituciones educativas y en las funciones de los docentes. Por lo mismo las reformas debe apegarse a cambios conforme van surgiendo nuevas situaciones, nuevas necesidades, porque como dice Bar (1999) las reformas educativas se traducen en las escuelas y llegan al aula por medio del docente.

2.1.5 Perspectiva de la formación

En este espacio, la educación secundaria, específicamente de la carrera de formación de maestros, conlleva una misión importante para la sociedad, con una entera vocación para generar una nueva vida, que permite contemplar la aspiración del hombre a solventar sus necesidades y problemas, con mayor

satisfacción en todas las dimensiones que constituye la existencia del ser humano.

Un docente probo puede garantizar una educación acorde a la situación actual, con una estrecha vinculación con el contexto donde prevalecen las necesidades más que los intereses. Y esto se da cuando el ente se convierte en un verdadero agente de cambio que logra convencer y convertir a sus estudiantes como verdaderos pioneros de una transformación de su ser. En este proceso, transitan jóvenes estudiantes que buscan una preparación de formación docente para insertarse no solo a un trabajo educativo, sino a insertarse en la sociedad a un mundo creativo que genera cambios en forma constante para el buen vivir de acuerdo a su contexto.

Es obvio encontrar en el sistema educativo las limitaciones y oportunidades de trabajo docente, mayormente a nivel oficial, porque el Ministerio de Educación no cuentan con las políticas que realmente requiere la sociedad, y quienes son absorbidos en el campo educativo se orientan mayormente a desarrollar conocimientos repetitivos y contenidos descontextualizados prescriptivos linealmente que no prospera para la nueva generación que exige cambios profundos, porque los conocimientos superficiales solo parcializa la educación. Por lo mismo, el docente actual debe de despojarse de sus debilidades que se percibe, cuando realmente no responden a las exigencias y requerimientos de la educación actual y valerse de sus principios de vocación para hacer diferente e interpretar su realidad.

Por lo mismo como dice Carr (1999)“que las instituciones formadoras de maestros buscan crear el carácter reflexivo, crítico e investigativo que es un medio para el crecimiento académico individual y colectivo. El mismo busca generar y producir entes de cambios positivos, idóneos y preparados para presentar soluciones ante los problemas educativos de hoy”. De tal manera que en la actualidad se presenta un gran desafío para el docente el de invertir la educación descontextualizada y reorientarla hacia los problemas sin

escatimar esfuerzo, sentar y vivir con la realidad con hechos penetrantes y reflexivos.

El docente de formación inicial debe ir fogueando constantemente y encontrar esa relación de su existencia en un sentido de pertinencia que se adueña de sí misma y dismantelar las fronteras de la ignorancia que se manifiesta a través del silencio, como producto de un sistema impositiva e imperante; de tal manera que el maestro de hoy “se enfrente a grandes desafíos (Latorre 2003).

Ante las difíciles tareas que debe asumir el nuevo formador, sus conocimientos deben estar vinculados con la realidad que solo pueden ser efectivos mediante la aplicación práctica. Se considera la formación docente como “un proceso de reconversión de la práctica en un cambio de conocimiento científico, se vincula a un discurso asumido por una comunidad profesional, como respuesta a los desafíos y compromisos sociales y culturales, en relación teórica” (Montero 2001).

En la actualidad se cuenta con un sistema educativo supeditado por una reforma educativa que busca una educación de calidad; se promueve un proceso de formación docente con actitudes y competencias específicas, que no necesitan tanto el conocimiento experto, sino llevar a cabos competencias requeridas para transmitir guiones preestablecidos en el currículo que condiciona al nuevo docente de formación inicial que tiende a mejor un desempeño profesional. En este proceso, se desarrolla una práctica docente con muchas limitaciones por la misma linealidad con que se maneja los programas y contenidos, tomando en cuenta lo prescrito en la nueva reforma de educación de formación docente en el sistema educativo.

El maestro practicante, regularmente desarrolla sus actividades de enseñanza centrada en contenidos que implica únicamente la transmisión de conocimiento que mantiene al margen el proceso de aprendizaje de una sociedad que requiere una educación con pertinencia social; en este sentido los docentes de formación inicial dependen de los modelos formalmente

adquiridos en su formación para comprender y analizar situaciones de la práctica y enfrentarse a ella. Esto implica estar conectado con la vida y desarrollarse plenamente en un ambiente acorde al contexto.

2.1.6 La práctica docente

La práctica docente es fundamental porque a través de ella se exterioriza una realidad de conocimientos, experiencias, habilidades, técnica y teórica de formación, con la finalidad de buscar mejoras en la calidad educativa, que conlleva un compromiso de transformar de enseñanza aprendizaje con una dinámica que permite reflexionar y mejorar los planes de estudio y superar las debilidades de formación inicial docente. Estas prácticas ocurren en momentos y ambientes determinados, en situaciones y condiciones particulares que no permiten enfocarlas uniformemente, por lo mismo cada situación es particular e irrepetible, aunque contengan elementos comunes con otras prácticas, siempre mantienen su efectividad.

Dewey (1997) afirma que “el estudiante del magisterio que fortalece su preparación en métodos de enseñanza podrá alcanzar más rápidos resultados en la clase, mientras que el que fue enseñado a pensar sobre la práctica sería el mejor maestro a largo plazo”, es importante sistematizar las prácticas docentes para formar, capacitar y actualizar al docente, que debe ser una estrategia para generar teoría educativa. La formación docente conduce a la necesidad de entrar en contacto con la realidad del aula de manera temprana por medio de diversas actividades: observaciones, inmersión e inducción a la docencia, acompañante del docente y ejecutantes de prácticas concretas, primera guiada y posteriormente autónoma.

2.1.7 La preparación docente y algunas estrategias, métodos o técnicas

El estudio de casos, un medio para conocer, reflexionar y comparar diversas situaciones, y esto puede basarse en casos simulados, situaciones ya ocurridas y previamente documentadas o casos reales.

Las metáforas, que facilita la revisión y comprensión de la propia práctica docente por medio de la comparación con otras situaciones, constituyen un medio para acercarnos a lo cotidiano, comprender el significado de muchas acciones e interpretar las interrelaciones que ocurren en la práctica docente.

2.1.7.1 El portafolio

El portafolio que permite ordenar el proceso vivido y propiciar una reflexión constante, con base en la experiencia y los diferentes técnicos e integrar además, aspectos subjetivos que surgen en la práctica. El portafolio supera el uso tradicional de la evaluación.

2.1.7.2 Grupo de estudio

Grupo de estudio, discusiones y reflexiones que parten de una técnica para organizar la participación de todo el grupo y compartir los resultados y su análisis, a partir de la reflexión de las prácticas educativas individuales.

2.1.7.3 Proyecto

Proyecto, un método apropiado que permite recoger y compartir información así como definir las acciones a realizar, entre otras técnicas, según las intenciones y los propósitos que se busquen, podría ser conferencias, tutorías, pasantillas, talleres, entrevistas, mesas redondas, debates, seminarios y el uso de diferentes medios audiovisuales.

2.1.7.4 Autobiografía

La autobiografía “es otro medio que se podría emplearse con el propósito de facilitar la reconstrucción de procesos educativos vividos, tanto como estudiantes y como maestros” (González,1998) propone la autobiografía razonada que trata de razonar la toma de conciencia y la comprensión de

como las experiencias de vida y el contexto socio institucional influyen en las prácticas docentes.

2.1.7.5 Biografía

Biografía de educadores reconocidos, resulta importante recopilar y estudiar historias de vida y experiencias significativas en educación, documentar y dar a conocer trabajos sobresalientes de educadores.

2.1.7.6 Investigación acción

La investigación acción para desarrollar procesos de formación, capacitaciones o actualizaciones. Pues supera el simple conocimiento y comprensión de las situaciones y problemas para pasar a una acción comprometida en la solución de los problemas o el mejoramiento de lo que se hace. En el currículum nacional Base, si hay una exigencia sobre la investigación acción, pero actualmente se desarrolla de una manera superficial o como un simple compromiso de acción, atreves de proyectos meramente de inversión económico.

Debe ser entonces, uno de los puntos esenciales que debe ocupar un lugar fundamental para la preparación y desempeño profesional del que hacer y práctica docente en el campo acción, es decir, formar un experto que conlleva las intencionalidades de transformar y crear nuevos escenarios para una nueva sociedad con pensamiento crítico cuya responsabilidad debe ser compartida con todos los involucrados en el proceso en forma directa o indirectamente, queno solo recae en el docente del aula, sino en los otros elementos que intervienenpara su formación, partiendo del supuesto que el mejoramiento de la calidad de educación requiere una nueva perspectiva y un nuevo personal con estructuras nuevas.

¿Será que el docente egresado está listo para interpretar la realidad? He aquí donde habría que detenerse para analizar y reflexionar. Con el hecho de decir, que en la actualidad el país cuenta con una sociedad fragmentada en educación, significa la existencia de grupos divididos que vive en contexto aislado y parcializado, caracterizado estructuralmente por un pensamiento positivista que tiende a conceptos de desarrollo y crecimiento meramente económicos, con conocimientos de tipo racional abiertamente situados al campo competitivo, relegando al ser humano en un segundo plano.

En este sentido, la formación inicial, se cuenta entonces, con un currículo que conlleva lineamientos orientados a un modelo de ciudadano que se quiere formar, diseñado para una acumulación de conocimientos técnicos, con un pensamiento técnico para ejercer mayormente habilidades en la vida laboral, lo que desvinculan los fundamentos y principios de una verdadera formación docente en el siglo XXI.

Esta implantación estratégica presenta una parte del currículo oculto que solo se percibe a través de las diversas decisiones políticas, sociales y formativas que conforman la profesión docente que está incluido en el sistema educativo, se traducen en aspectos, condiciones y competencias para el acceso a la profesión y condiciones de trabajo. Sin embargo, la práctica docente destina poca reflexión y análisis al respecto y esto hace que se genere y se repiten procedimientos convencionales aislados en el supuesto de que el aprendizaje es ante todo el simple registro y repetición de la información vertida por el maestro o en el libro. De esta forma, se da un desenlace de lo que el profesor debe conocer y de la dignificación de su labor, por más intencionada y fundamentada que sea, es decir, se quedarán en la letra muerta o, peor aún, cuando generan resultados antagónicos a lo planeado. Es pertinente entonces superar las debilidades de la formación para la promoción de una educación en la que se forma al ser humano, que tiende a enfrentar la vida, desarrollar y

promover la preparación de sujetos para una transformación de su ser, el saber hacer, saber obrar y el saber pensar.

La formación docente guatemalteca ha sido criticada por expertos en la materia, por ser de un sistema educativo no imperante a los problemas sociales que aqueja la población. El formador de formadores debe estar compenetrado en la realidad, pero también el Estado debe propiciar todas las herramientas necesarias para criar y transformar el pensamiento humano, crear en ella la necesidad de una práctica reflexiva del saber hacia dónde se quiere conducir.

Un modelo educativo que no refleja mayores esfuerzos de cambio, porque se cuenta con un currículo, ambiciosamente enriquecido con contenidos pero no reflexivos, sigue siendo más que instrumento del sistema caracterizado por el consumismo que son los tentáculos de las transnacionales, aunque se enfatiza claramente que “En el siglo XXI, el docente tiene el desafío de enfrentar los retos del consumismo acelerado (MINEDUC 2011, p. 16), Pero no se cuenta con acciones concretas y definidas para combatir dicho flagelo únicamente se encierra en simples especulaciones teóricas. Un sistema educativo que absorbe todas las dimensiones potenciales de los entes para promover y desarrollar las competencias que solamente tienden a favorecer a ciertos sectores que mantienen el poder económico, político y social, con una estrecha vinculación que encierra una estructura de país que limita abrir nuevas brechas para una nueva forma de vida en pro de la masa social.

Es de reconocer el esfuerzo del docente, principalmente de aquellos que luchan por un cambio de paradigma, relegando una educación tradicional, sistemática centrado en contenidos meramente teóricos academicistas que reflejan pocos cambios en la sociedad, en donde los problemas y necesidades surgen y se vuelven cada vez complejos. En este sentido, es fundamental ayudar a los estudiantes para su formación docente al impregnar el sentido de

aprender a aprender de manera autónoma, participativa y crítica, crear en ellos una concepción amplia de la vida, con un desarrollo cognitivo y personal que corresponde a las acciones de aplicación en la práctica docente, es decir, una educación activa e interdisciplinaria rebasando los límites de una concepción pasiva y memorística.

En el campo educativo, se han puesto los ojos al docente de aula que desarrolla un trabajo de formación docente, sobre todo una responsabilidad y comprometido consigo mismo a la formación de maestros con efectos multiplicadores de aprendizaje que tiene trascendencia en la vida social y educativa, pero cuando ocurren ciertos errores en la práctica docente, se culpa al docente por la mala preparación en su formación docente, incluyendo otros entes que intervinieron en su formación, sin profundizar la imposición del modelo educativo con que se desarrolla la educación, impuesto por el sistema.

Se comprueba que con la homogenización del conocimientos y disciplinaria, se parcializan el proceso, constituyendo una educación bancaria que no reflejan cambios sustanciales en la vida educativa, con resultados no satisfactorios puede darse, ubicándose al docente de ser victimario del sistema, porque se convierte únicamente en reproductor y repetidor de conocimientos para mantener el sistema.

Este enfoque se originó en la escolástica, filosofía propia de la iglesia católica que imperó desde los siglos IX hasta el siglo XV, pero que sigue teniendo repercusiones en la actualidad, a este modelo se le califica de enciclopedista, como dice Canfux, "el contenido de la enseñanza consiste en un conjunto de conocimientos y valores sociales acumulados por las generaciones adultas que se transmiten a los alumnos como verdades acabadas; generalmente estos contenidos están dissociados de la experiencia de los estudiantes y de las realidades sociales" que son conceptos primordiales del tradicionalismo

pedagógico que aún subsisten implícita y explícitamente en las prácticas pedagógicas actuales.

La práctica se sigue dando tal vez no en el sentido estricto de la palabra, pero las ideas básicas están implícitas, con la educación del carácter, la disciplina como medio para educar, el predominio de la memoria, el currículum centrado en el docente y los métodos verbalistas de enseñanza como dice Flores Ochoa que “el método básico de aprendizaje es el academicista, verbalista que dicta sus clases bajo un régimen de disciplina” en donde el maestro cumple una función de transmisor y el estudiante como un mero receptor, convirtiendo el aprendizaje como un acto de autoridad, por lo mismo, la relación de maestro y estudiante puede ser calificada como autoridad vertical, y el vehículo apropiado para transmitir los conocimientos de manera no reflexiva y como producto de la rutina dentro del aula, bajo esta perspectiva el docente se convierte como un recipiente pasivo de este conocimiento.

Es evidente que no ocurren mayores trascendencias en la enseñanza aprendizaje ya que se basa en la memorización, la repetición y la ejercitación que cumple una formación de carácter. Algunas de las características de este modelo educativo son las clases magistrales centrado en el contenido, en donde el docente es el que organiza el conocimiento, aísla y elabora la materia que ha de ser aprendida, la clase y la vida colectiva son organizadas, ordenadas y programadas; el método de enseñanza será el mismo para todos los estudiantes y regularmente en todas las ocasiones.

El docente se convierte en un transmisor de información, no se preocupa por leer otros libros para impartir sus clases, se conforma con los contenidos de los textos de cursos a impartir, llega a su salón de clase y se centra en un dictado o simplemente a escribir en el pizarrón y los estudiantes copian sin antes dar una explicación del contenido, en esta forma de educación, se perciben y sienten las clases muy aburridas, no hay dinamismo y participación.

En este modelo educativo los padres tampoco tienen participación alguna. Hay que reconocer que la situación se ha venido cambiando en nuestros días, pero aún existen docentes que llevan este modelo en sus salones de clases.

Una formación docente centrada exclusivamente en contenidos disciplinarios parece no abarcar la complejidad de las tareas que deben enfrentar los nuevos profesores, que solo tienden a reproducir una clasificación de asignaturas que obstaculizan las experiencias y reflexiones generales del que hacer docente. Por lo mismo hay que encarar una nueva forma de educación en donde debe florecer la participación docente con una mirada en el presente y futuro para la transformación de un cambio de paradigma y cuando se le otorga el derecho al docente de promover innovaciones, entonces es considerando al profesor como mediador de los aprendizajes.

Desde esta óptica es necesario replantear un modelo de formación docente que representa una forma de pensar, recrear y reflexionar, y que sea más dinámico y activo para la transformación de la educación desde su contexto, es decir, desde la complejidad, tal como se plantea más adelante.

2.1.8 La formación y el desarrollo docente frente a los nuevos desafíos de la educación.

Para ello, se requiere entonces complejizar el pensamiento del estudiante, que significa una visión fluida y amplia de la vida, construir e institucionalizar una nueva disciplina para que apueste la ruptura de una práctica académica sin sentido y edificar inéditas prácticas que provee fruto en el futuro, ya que la insuficiencia e inconsistencia del conocimiento disponible del aprendizaje del docente, desfavorece el avance del proceso educativo, ahora más que todo exige y requiere un planteamiento sólido, renovado y necesario con respecto al cambio educativo que desafía los habituales instrumentos del pensamiento con tendencia dominante.

En definitiva, los docentes, estudiantes y la formación docente son abstracciones que requiere afinarse en cada condición concreta, lo que supone de un desafío de construir realidades que requiere la vida y el acontecer en la cotidianidad social.

En este sentido exige un modelo educativo con el tipo de sociedad al que se aspira tener, en donde se requiere un nuevo papel docente y una formación docente que debe ocupar un lugar en la retórica educativa actual. Es decir, una formación docente dentro del concepto de aprendizaje permanente, entendiéndose que los saberes y las competencias docentes, son resultados no solo de la formación profesional sino de aprendizajes realizados a lo largo y ancho de la vida dentro y fuera de la escuela y el ejercicio mismo en el ámbito educativo.

Ser un docente deseado, significa un sujeto competente, un agente de cambio, que asume un compromiso en lograr que los alumnos aprendan; interpretan y aplica un currículo y con capacidad para recrearlo y construirlo a fin de responder a los requerimientos del contexto. Crear una nueva visión sobre el proceso de formación inicial docente, hacia un enfoque de complejidad.

La complejidad representa un nuevo desafío para la educación actual, un enfoque meramente holista que busca encarar al estudiante a una posición de formación integral en relación a una vida que cotidianamente es compleja, no es estática, sino dinámica frente a la realidad de la vida. El universo es extenso, en donde el ser humano es únicamente un complemento más del mismo, por esa misma naturaleza, deber ser dinámico y respetuoso en cada movimiento y transformación que quiere hacer. En esta dimensión de la vida, el docente en formación, conlleva una gama de conocimientos que se transforman en habilidades prácticas a lo largo de una vida en todas las facetas de la cotidianeidad y aún más cuando la cercanía se hace en el campo

educativo; ya que la formación docente es un proceso en donde debe ir más allá del saber científico y técnico, que representa la sensibilidad del ser humano y no simplemente una máquina repetidora que proporciona respuesta automatizada en un momento dado y que se desvanece en otro momento por la falta de consistencia y pertinencia de su contexto, con relación a otras realidades.

La formación docente y la complejidad se presenta en la mayoría de los casos en forma abstracta, que debe ser un vínculo de interés para ahondar este concepto y encontrar una concepción profunda orientado al cambio paradigmático que se presenta en el ámbito de la sociedad; un cambio que debe manifestarse a través de la ruptura de las relaciones tradicionales de poder, el desvanecimiento del concepto de verdad, cuestionamiento del método científico, y la homogeneidad, que son categorías bien definidas que resaltan en una educación sistemática; representan a un modelo de enseñanza, de transmisión de conocimientos, a una concepción basada por el paradigma positivista y racionalidad tecnocrática, que ha tenido influencia de la época moderna, con un pensamiento en donde se define que el universo funciona mecánicamente y las leyes de la naturaleza se presentan como eternas e inmutables.

De esta manera, la ontología positivista postula que existe un mundo real, independientemente del observado, que se puede aprehender; y el conocimiento es totalmente objetivo, la finalidad de la ciencia es alcanzar la verdad, según la epistemología positivista. Como puede notarse, desde este campo filosófico, está profundamente enraizada la concepción positivista, con un modelo tradicional de formación docente, enmarcado dentro de la lógica del paradigma educativa de la modernidad, caracterizado por tener su énfasis en la adquisición y dominio del conocimiento.

Estos modelos de formación docente atrapados en las lógicas del pensamiento moderno, ya no podría satisfacer las nuevas necesidades y los cambios que hoy están sucediendo en el mundo y en nuestro país en particular; los fuertes desajustes entre la formación teórica y la realidad educativa, representa una sincronía entre prácticas y discursos que no tiene consistencia y coherencia porque ya no ofrecen ni garantizan los cambios para un mundo humano.

En el campo social, y en las diferentes estructuras organizativas e instituciones se mencionan facetas de la complejidad, mayormente en términos superficiales, pero en el fondo representan grandes dimensiones que requieren cuestionamientos profundos, muchas veces inexplicables por la misma característica que representa para la vida práctica, y se torna como una crisis sin resolver; en los medios hablado, escritos, audiovisuales, siempre no falta quien hace énfasis al respecto porque los problemas a veces se tornan complejos y se quedan latentes o se simplifica dando por entendido como un problema resuelto superficialmente, pero carece de consistencia para el efecto. Es evidente que esto ocurre, sin embargo se considera como una severa crisis en el campo social y educativo ya que muchos cuestionamientos complejos se dejan a la deriva, por la falta de ejercicios complejos para problematizar una situación que requiere la búsqueda de una solución, no en la simplicidad. Dada esta crisis educativa de la modernidad y la inoperancia del modelo tradicional de formación docente, se presenta como un desafío para la formación docente, con la urgencia necesidad de transitar hacia una nueva tendencia de la complejidad, a través de nuevas estrategias pedagógicas del proceso educativo de formación docente hacia la complejidad.

Desde el punto de vista de este nuevo enfoque, la sociedad del conocimiento plantea la formación de los docentes no para acumular conocimientos sino para pensar, comunicarse, recrearse, interrelacionarse, auto organizarse a una vida plena, armoniosa e integral.

En base a estos planteamientos, la formación docente está orientada a participar activamente en la solución de problemas que plantea su entorno social, en donde debe ejercer un papel protagónico para la verdadera transformación del sistema educativo. Indudablemente la nueva formación docente deber ser complejizado del pensamiento. Es necesario darle sentido a la educación, como un proceso creativo, autónomo y autoreflexivo para fortalecer con mayor criticidad y alcanzar una mayor dimensión de las interpretaciones sobre los valores, creencias, vivencias y convivencias de su entorno educativo, político, y cultural; construir sus propios conocimientos, que exige esa realidad.

Educación en la complejidad, representa un cambio de paradigma en donde los involucrados deben estar compenetrados y convencidos de una realidad viviente, que implica el abandono del papel tradicional que desempeña el docente en un salón de clase, cambia de estructura mental que desafía el currículo organizado por asignaturas con una planificación de contenidos preestablecidos, que contiene competencias ciertamente rígidas que pone en riesgo un proceso educativo autentico que requiere el contexto.

Es pertinente propiciar progresivamente las condiciones y abrir los espacios para entrometerse a una nueva concepción, aunque es de resaltar que el obstáculo más grande para el desarrollo de un proceso complejo es el desconocimiento práctico de la dinámica de este tipo de conocimiento, las condiciones de los formadores que no poseen las experiencias y conocimientos sobre el pensamiento complejo, pero si representa como una alternativa poco conocido y desarrollado en la práctica. Para iniciar a caminar y promover un aprendizaje complejo, es necesario preguntarse si es preciso seguir preparando a los estudiantes con un modelo tradicional de enseñanza aprendizaje, apostando como usuarios del conocimiento de otros, o bien, construir los propios conocimientos a partir de las experiencias que poseen.

Hoy en día son múltiples los problemas y desafíos que enfrentan en la formación docente, por lo mismo, es importante resaltar que la formación inicial docente es clave para mejorar el nivel educativo de la población y la capacidad productiva de la sociedad, la deficiencia de la calidad de la educación ha enfatizado la importancia de mejorar la formación básicas para que responda a las demandas económicas, sociales y las teorías pedagógicas más actualizadas.

En el ámbito propiamente pedagógico, debe incorporarse una pedagogía integral creativa para una forma de vida cotidiana con una intensidad de reflexión, análisis, criticidad, y complejo sistemático, para darle sentido a la educación, es decir, una educación de formación permanente que tenga trascendencia en el ámbito social, económico y política lo más humana posible. De tal manera, lograr formas de aprendizaje complejo, significa enseñar desde la complejidad y esto se logra a la medida que el sujeto en su diario vivir puede llevar a la práctica; requiere a la vez ejercicios complejos, interpretar y ordenar el conocimiento, que representa un cambio de paradigma que propicia una educación transformadora.

Se reconoce que la disposición para comunicar a otros lo que se sabe, lo que se razona o lo que se ha descubierto es casi el fundamento de la pedagogía, por lo mismo el pedagogo trata de comunicarse con sus estudiantes y con las otras personas con las que se interactúa, creando un ambiente de aprendizaje que no solamente una transmisión de información considerado como conocimiento, sino su interrelación para aprender y desaprender, considerando más que un lema o fórmula que debe prevalecer para tener eco y que ejerce cambios en la actualidad, llegar hacer a los corazones de los entes de formación docente para darle sentido a la educación, como un profesional que se prepara para ser competitivo, es decir, que se entregue por completo a su trabajo y conducir el andamiaje de la vida social.

2.1.9 Perfil del docente

El perfil del docente viene determinado por dos conceptos: capacidad y competencias.

La capacidad referida se da al final de un proceso, en el que se ha dotado de conocimientos, procedimientos, actitudes y valores necesarios para desempeñar una tarea y la competencia es un proceso variado y mucho más flexible que se va alcanzando a lo largo de la profesión generando nuevas capacidades. Las competencias tienen valor cuando construyen desde el aprendizaje que tenga significado y cambio.

El docente demanda que formen ciudadanos capaces de desarrollarse en la sociedad, por lo mismo deber ser más que un maestro, que sea un intelectual, un guía cultural, un organizador, un animador, un mediador, un facilitador, un tutor. En la vida práctica estas categorías le da al docente la potestad de ubicarse en ese posicionamiento para ejercer el papel que le corresponde de acuerdo a las circunstancias en las que está ubicado o inmerso, y no debe descartar o esquivar esa realidad. El docente va más allá porque las necesidades constituyen grandes dimensiones en la vida.

El en ámbito educativo, las competencias constituyen una forma de medición de aprendizajes. En primera instancia la competencia ha sido introducida en el sistema educativo guatemalteco proveniente de Europa y/o países extranjeros que corresponden instancias políticas con ciertos intereses de adaptación o aceptación y su aplicabilidad en un sistema fue acogedor. Esta nueva adaptación de competencia que está presente en el CNB, sustituyen los resultados por objetivos, tales movimientos obedecen a situaciones estructurales y políticas que emergen ciertos intereses de la educación moderna positivista tecnocrática para mantener y fortalecer un sistema educativo diferente al contexto, en donde va implícito las implicaciones importantes que justifica su aplicación en todos los niveles, pero

específicamente en el nivel de formación inicial docente. Gonzzi y Athanasou (1996) argumenta “que el enfoque de la educación y capacitación basada en competencias constituyen en potencia un marco coherente para el aprendizaje y desarrollo de una habilidad”. Justamente en esta expresión va implícito la intencionalidad al tipo de sociedad que se quiere formar, no obstante, existen diferentes maneras de conceptualizar la naturaleza de las competencias. En este sentido, la categoría de competencia, incluye la idea de individualización que promueve la nueva política de gestión de los recursos humanos.

Nuestro país con tendencia de pobreza y pobreza extrema, embriagado por el consumismo, no es más que desarrollar capacidades y habilidades de especialidades que conlleva un propósito muy definido y el enfoque va en estalínea. Es de resaltar que no existe un modelo unificado que trata del desarrollo de competencias, sino dependiendo del enfoque. Aquí es donde, Mertens (1996), clasifica las competencias en cuatro enfoques o niveles de aplicación: “el enfoque conductista, funcionalista, constructivista y holista o integral”; éste último, la holista o integral, es la persona que posee los atributos para el desempeño del trabajo de acuerdo con la norma apropiada. Basada en una visión que trata de integrar lo mejor de los procesos anteriores.

En la formación inicial docente, es importante señalar que una competencia debe ser vista desde un enfoque contextual e integral que constituye no solo habilidades, destrezas, sino acciones que conlleva una gama de conocimientos y experiencias pertinentes; y como dice Perrenoud, que “el ejercicio de la competencia pasa por operaciones mentales complejas, sostenida por esquemas de pensamiento los que permiten determinar y realizar una acción, relativamente adaptable a la realidad”. Así, las competencias se crean en la formación, gracias a la aplicación y la experiencia cotidiana del ejecutante, de una situación de trabajo a otra.

Dentro de la competencia del nuevo docente debe incorporar acciones complejizadores que permiten rescatar el sentido de valores, creencias y compromisos, más que funciones de empleo, aunque es considerado como un acto primario de formación. En los procesos de formación basados en competencias, los procesos de aprendizajes que favorecen deben orientarse a la acción participativa del discente tomando como referente el marco organizativo del trabajo en situación de aprendizaje. Una competencia es la capacidad para responder a las exigencias individuales o sociales para realizar una actividad o tarea.

Cada competencia reposa sobre una combinación de habilidades prácticas y cognitivas interrelacionadas, conocimientos, motivaciones, actitudes, valores y emociones y otros elementos sociales y comportamentales que pueden ser movilizados conjuntamente para actuar de manera eficaz. Para Rul&Cambra (2007), el concepto de competencia, pese a sus limitaciones, es ampliamente compartido, se trate de la “capacidad general o potencialidad adquirida por una persona, que le permite seguir aprendiendo y utilizar esa base aprendida para encarar situaciones y resolver problemas reales, así como desarrollar proyectos personales, cívicos y profesionales”; y “para hacer competente no basta con saber hacer, se requiere saber ser y actuar holísticamente como sujeto que es parte y se integra a esa realidad que requiere comprender” (Galvis, 2007). Para Cecilia Braslavsky (1999), toda competencia involucra al mismo tiempo conocimientos, modos de hacer, valores y responsabilidades de los resultados.

El verdadero cambio que debe surgir en los docentes en principio es dejar de reproducir lo que aprendieron y como lo aprendieron, y promover una reflexión sólida acerca del perfil del docente, con la idea de hacer al docente competente para un mejor y adecuado desempeño de su actividad y preparar para una mejor participación en la reinención y puesta al día de lo concerniente de la escuela y los sistemas educativos, es decir tener la

idoneidad de desenvolverse en el aula y prepararse para el futuro, específicamente de la pedagógica didáctica, en donde los docentes tienen que ser facilitadores de procesos de aprendizaje cada vez más autónomo y no expositores que desplieguen informaciones que posteriormente sea repetidas de memoria, como ocurre en modelo tradicional. Debe poseer criterio de selección de estrategia, de saber planificar y conducir a sus estudiantes y darle sanamente la utilidad a la tecnología.

Portillo (2002 a partir de Pérez Gómez (1992) distingue cuatro modelos básicos de formación que se identifican con diferentes orientaciones de la enseñanza.

2.1.9.1 La perspectiva o el modelo académico

Se fundamenta en la idea de que el proceso de enseñanza es el encargado de transmitir conocimientos, en donde el docente es un experto en algunas disciplinas y su misión es enseñar los contenidos de dicha disciplina y los estudiantes, quienes deben aprender los contenidos. En este enfoque de la docencia y la formación se pone el acento en “que lo esencial es que el docente conozca sólidamente la asignatura que va a enseñar, lo cual supone priorizar la formación disciplinaria” (Diker y Terigi, 1997) “considera la formación pedagógica como superficial e innecesaria e incluso como un obstáculo para la formación docente” (Davini, 1997), este modelo se ha habituado en algunos centros educativos y ha tenido aceptación por parte de los educandos demarcado en el enfoque enciclopédico.

2.1.9.2 La perspectiva o modelo técnico

En este modelo se preocupa por darle a la enseñanza un nuevo estatuto, fomentando grandes avances en el estudio y desarrollo de la práctica docente. El docente es técnico que busca recetar la enseñanza para llevarlas a la práctica de manera que el estudiante aprende, el problema es cuando no se

toma en cuenta el contexto y las características intrínsecas de los estudiantes que participan directamente en el proceso no se logra al máximo la enseñanza-aprendizaje. El enfoque establece una distinción clara entre el conocimiento teórico y el conocimiento práctico y entiende el segundo como una aplicación del primero (Diker y Terigi, 1997) se centra la atención en el conocimiento y las destrezas necesarias para la enseñanza; “aprender a enseñar implica la adquisición de principios y prácticas derivadas de los estudios científicos sobre la enseñanza y la competencia se define en términos de actuación” (Feiman-Nemser, 1990).

La racionalidad técnica, en sí misma, tampoco puede aplicarse a la solución general de los problemas educativos, porque toda situación de enseñanza está influenciada por una estructura social; es cambiante, incierta y compleja, por lo tanto, no puede estar sometida a reglas y técnicas generales.

2.1.9.3 La perspectiva práctica

Es un modelo reflexivo sobre la práctica que contempla la enseñanza como una actividad en la que no se puede ofertar recetas, ni dictar normas para obtener los productos deseados. El papel de un profesional de enseñanza se mueve en situaciones complejas, cambiantes, inciertas y conflictivas, haciendo al docente un investigador en el aula. En este enfoque se da un mayor acercamiento a la realidad y aprenden vinculándose a la misma, generando un pensamiento apegado a la realidad, sin imitación.

De acuerdo a las situaciones dadas, la enseñanza es una actividad compleja que se desarrolla en escenarios singulares, claramente determinada por el contexto en donde se requiere resoluciones inmediatas. El conocimiento que se requiere del docente es un conocimiento en parte siempre emergente, elaborado sobre la práctica diaria, creativo y fruto de una metodología propia (Diker y Terifi, 1997).

2.1.9.4 Perspectiva de reflexión en la práctica para la reconstrucción social

En este modelo, se espera que el estudiante aprenda a través de la reflexión su práctica (Atkinson, 2002, 97). La reflexión sobre la propia acción es el punto de partida para conocer la realidad de la labor docente. La reflexión, es la herramienta del enfoque constructivista; en ella se espera que los docentes reflexivos construyan sus propios conocimientos sobre la enseñanza y los verifiquen a través de la práctica.

La imagen de un profesional reflexivo es la de aquel docente que es capaz de ver la complejidad de la situación, que se adapta a sus estudiantes y subordina su enseñanza al aprendizaje de éstos (Brown & Coles, 2002). Este modelo no está consolidado, y en algunos casi ni siquiera legitimado en la formación inicial docente, pero en la práctica del aula muchos docentes se enfrentan a esta realidad en su quehacer cotidiano, reflexiona sobre su tarea, el proceso de enseñanza que está llevando a cabo y el aprendizaje de sus estudiantes, en base a esta reflexión actúan, modifican y verifican su labor en el aula.

De acuerdo a la revisión de criterios que plantea algunos autores con respecto al modelo o modelos de formación inicial docente, se debe elegir y ajustan a las características que debe tener un docente del siglo XXI para desempeñar su labor.

Por lo tanto se han abordado aspectos relevantes y reflexivos con relación a la formación docente, en ella el aspecto complejo como una concepción distinta a la simplicidad de la educación, que en este siglo XXI comienza a tener auge por las implicaciones que prevalecen en ella, precisamente en el proceso educativo, mayormente cuando se refiere a la formación docente.

Es indiscutible que la preparación inicial de los estudiantes de formación docente se vuelve cada vez más difícil por las múltiples complejidades que se dan en el ambiente educativo, mayormente cuando se insertan en la práctica docente, pues se enfrentan a situaciones inesperadas y muchas veces llenas de incertidumbres, porque cambian de contextos y situaciones reales. Por lo mismo el docente debe consignar dentro de su haber los elementos para disolver o encarar situaciones de su entorno y considerar la complejidad, como una idea, un paradigma, una concepción o una metodología con que podría auxiliarse y delinear el pensamiento, que le permite darle sentido a la vida y como un motor necesario e imprescindible para la formación docente.

2.2 Complejidad

2.2.1 Generalidades

La palabra complejidad proviene de la voz latina complectere, compuesto por la palabra plectere (trenzar, enlazar) y el prefijo com, que hace referencia a la dualidad de dos elementos opuestos. Por eso la palabra complectere tiene que ver con el entrelazamiento del opuesto. Según Coromínas (1990), fue en 1625 que empezó a utilizarse en idioma castellano la palabra “complejo” y “complexión”, originados del latín complexio – Onis, que significa “conjunto, ensambladura, temperamento”.

La complejidad entendida como “un fenómeno cuantitativo, una cantidad extrema de interacciones e interferencias entre un número muy grande de unidades” (Morín, 1998, p. 59). Está presente en la vida, en acción diversa que se genera en cualquier dirección y en distintas dimensiones, fomentando nuevas formas estructurales en el pensamiento, que conlleva a imaginaciones que siempre está presente, casi no emplea para analizar la totalidad de la misma, simplemente un complemento que no se incluye en el proceso dialógico del estudio de contenido y objeto; que precisamente es lo que se quiere revertir y buscar en la complejidad.

Si bien el pensamiento complejo abre los espacios a entender el hombre como un ser con imaginaciones, sin duda por naturaleza es una virtud sin excepción que pone en contacto con su mundo, crea las conexiones de percibir tras esa moneda, tras ese mundo una nueva forma de ver y de relacionarse consigo mismo y con los otros, es probable alcanzar una renovación de entendimiento y de mentes diferentes y novedosos, porque el ser humano es un sujeto, nada existe sin él, pero esto no quiere decir que el hombre sea el dueño del universo, porque es simplemente una parte del mismo que está entretejida la vida y el universo.

La complejidad entonces es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, que presenta la paradoja de lo uno y lo otro, es decir, siempre está presente en el otro o complemento del uno, ligado inseparablemente, y fortalece en su composición y estructura, lo que constituye efectivamente el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que constituyen nuestro mundo fenoménico y como dice Morín que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inexplicable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre (Morín, 1998, p. 32).

En la misma teoría del caos nos dice que cuando la vida nos parece más compleja, un orden simple parece estar esperándonos a la vuelta de la esquina. Y “cuando las cosas nos parece más simple, debiéramos estar en la atalaya para cubrir los matices y la sutilidad que acechan escondidos” (John Briggs y F. David Peat, 1999, p. 116). Ninguna existencia sería posible en el puro desorden, porque no habría elementos de estabilidad sobre el cual fundar una organización.

En todo desorden surge un nuevo orden, una nueva organización como una dinámica natural en las diferentes dimensiones de la existencia del hombre. La

complejidad permite encontrar en lo opuesto un duelo, un desafío pero no una verdad absoluta, porque lo absoluto no existe como dice Adorno en una de sus frases “la totalidad es la no-verdad”(Adorno, 1990). Implica el reconocimiento de un principio de incompletud y de incertidumbre, pero también el reconocimiento de los lazos entre las entidades que nuestro pensamiento debe necesariamente distinguir, pero no aislar, entre sí. Es una manera en que las personas pueden expresar sus perturbaciones, sus confusiones e incapacidad para definir de manera simple, para nombrar de manera clara y para poner orden en sus ideas.

Es la mejor manera de crear nuevas conexiones entre el mundo, el pensamiento y sobretodo, la posibilidad de descubrir más sobre nosotros como actores de un mundo complejo, siendo parte de esa misma complejidad.

2.2.2 La complejidad como principio del pensamiento

Cada ser humano está constituido de ideas, imaginaciones y entendimientos para poder concebir la naturaleza y el mundo que lo rodea; se proyecta a una visión propia y de acuerdo al ambiente en donde se desarrolla, el ambiente que puede ser reduccionista, conservador, reproductor o transformador en las que dan nuevas formas estructuradas del pensamiento, donde se manifiesta la simplicidad o la complejidad. En este sentido, la complejidad no es un fundamento, es el principio regulador que no pierde de vista la realidad del tejido fenoménico en la cual estamos involucrados y que constituye nuestro mundo.

Es importante mencionar algunos principios que orientan y fortalecen la complejidad, tenemos por ejemplo la inevitabilidad del tiempo, de la relación entre el observador y la observada, de la relación entre el objeto y su ambiente.

El principio dialógico, que encarna dos lógicas contrapuestas pero mutuamente necesarias, que constituye la complementariedad de las cosas y situaciones, por ejemplo el orden y el desorden que puede interpretarse como dos elementos opuestos y hasta enemigos, pero en ocasiones colaboran y producen la organización y la complejidad; lo simple y lo complejo, coexistentes en el mismo tiempo y espacio, del uno se desprende lo otro o viceversa.

El principio recursivo, que rompe con la idea de causa-efecto, que ha tenido auge en el pensamiento positivista para establecer los conocimientos.

El principio hologramático, mediante la cual, no solo la parte está en todo, sino el todo está en la parte. Como dice Moría, esta idea trasciende al reduccionismo que solo ve las partes, y al holismo que sólo contempla la totalidad (Moría, 1988, p. 109, 114). La visión del mundo está conectada e interrelacionado, con cada elemento, situación y cosas, tiene representatividad en los espacios más insignificantes de la existencia que no fácilmente pueden desprenderse o ignorarse de ella.

2.2.3 Pensamiento complejo

Los nuevos escenarios contemporáneos que están emergiendo hacen fluir una concepción estética y aislada del ser tanto a nivel epistemológico como ontológico hacia una perspectiva en red, que todo está conectado e interrelacionado con ciertos movimientos en forma interactiva, dinámica y multidimensional; transformando el saber, el mundo, en concepciones, y redes, capaces de producir, crear y recrear. Esta noción de red empezó a florecer hacia finales del siglo XX, se convirtió en una de las metáforas más fértiles de la cultura, que ha extendido en múltiples campos desde la inmunología hasta la psicología pasando por otras disciplinas como la informática, las neurociencias, la antropología, la física, la epistemología, la geografía, la cibernética, la economía, la fisiología, entre muchas otras; que en la actualidad

debe ser un momento de revisar, reflexionar sobre el campo significativo y el valor que representa especialmente para la vida práctica.

Es de recordar que el objeto de la ciencia clásica es una entidad cerrada y distinta, que se define aisladamente en su existencia; sus características y propiedades se han considerado independientes del entorno, pero en la actualidad la concepción debe ser distinta principalmente cuando se profundiza la mirada de la complejidad, como un enfoque en redes dinámicas. Morín ha planteado hace tiempo que estamos en una “doble crisis”, la crisis de objeto y la crisis de la idea de elementos (Morín, 1981). Por otro lado, Bauman (2002) ha planteado “que estamos viviendo el tiempo de la modernidad líquida”, en donde las formas de vida y conocimientos característicos de la modernidad se está disolviendo; van surgiendo nuevas figuras con nuevos enfoques complejos caracterizados por pensar en términos de interacciones no lineales, con la posibilidad de habilitar un pensamiento fluido capaz de adoptar nuevas configuraciones que nacen de la interacción multidimensional; por lo mismo se puede decir que el conocimiento ha entrado en la era de la fluidez, al igual que nuestras experiencias a un mundo, donde empieza a surgir, extender y valorar modos de pensar y producir sentido, que sin perder potencia, renuncia a la omnipotencia de la ciencia moderna.

El pensamiento complejo “es una aventura pero también es un desafío” (Morín, 1988, p.1), entra en la imaginación del saber y se proyecta a la incertidumbre, en este sentido es necesario complejizar el pensamiento para pensar en la complejidad, no es nada fácil, tampoco es difícil, pasa por el mismo recorrido con que se ha acostumbrado encauzar el conocimiento y la ciencia misma, aunque han sido de un modo simplificado, en donde el hombre ha desarrollado mayormente su pensamiento, es decir, en la simplicidad y como dice Morín (documento, p.24), que “el pensamiento complejo no es la clave del mundo, sino un desafío a enfrentar”.

El pensamiento complejo es un pensamiento que busca al mismo tiempo, distinguir, pero sin desunir y religar, esta forma debe ser un reencuentro sin distinción y separación porque ambas fortalecen el pensamiento, las ideas, la imaginación y creatividad para la transformación del ser.

2.2.4 La necesidad del pensamiento complejo

En el devenir constante de la vida, ha hecho que el hombre debe cruzar fronteras para deslumbrar situaciones y problemas que se presentan en las diferentes facetas del diario vivir, en donde se requiere prestar mayor atención y tratamiento especial, no simplificador, tampoco totalitario o absoluto porque tampoco se obtiene lo extremo. La reducción del conocimiento en cierta manera ha limitado desplazarse el hombre con cierta libertad, mayormente cuando se hace referencia al conocimiento científico moderno que tiene por objeto el disipar la aparente complejidad de los fenómenos, a fin de revelar al orden simple al que obedece, pues a lo largo de los últimos siglos se ha adquirido conocimientos sobre el mundo basados en los métodos de verificación empírica y lógica.

En este sentido han progresado los errores derivados del modo mutilador de organización del conocimiento, incapaz de reconocer y aprehender la complejidad de lo real; el conocimiento científico moderno opera mediante la selección de datos significativos y rechaza de los no significativos, que tiende a separar, unir, jerarquiza y centraliza los datos con mayor relevancia a lo cuantitativo, cuyas operaciones son simplificaciones regidas por principios de disyunción, reducción y abstracción propiciado por Descartes que separó el sujeto pensante y cosa extensa, separando así la filosofía de la ciencia.

La necesidad del pensamiento complejo surge a lo largo de la vida en el que aparecen los límites, las insuficiencias y las carencias del pensamiento simplificador. Intenta articular dominios disciplinarios quebrados por el

pensamiento disgregador y aspira al conocimiento multidimensional, pero no aspira al conocimiento complejo.

Es importante resaltar que uno de los axiomas en el pensamiento complejo es la imposibilidad de una omnisciencia, por lo mismo, el pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento. Por lo mismo, Morín plantea que “el corazón de la complejidad es la imposibilidad tanto de homogenizar como de reducir” los conocimientos, de hecho, las distintas disciplinas reduccionista ha dejado secuelas y consecuencias simplistas y es imposible tener esa separación y el aislamiento.

Prigogine vaticina que con el pensamiento complejo la humanidad llegará al fin de las certidumbres y considera que las teorías vagas, imprecisas e importantes son más significativas que las teorías exactas, precisas y poderosas de Newton o Einstein.

2.2.5 Fuentes del pensamiento complejo

Dentro de las fuentes inspiradoras que vitaliza el concepto de complejidad se encuentran: la teoría del sistema, la teoría de la información, la cibernética y el concepto de auto-organización; también aparece la termodinámica introdujo en la física y en la química, los conceptos de inestabilidad, el desequilibrio, la organización e irreversibilidad, y evolución, todos estos elementos están relacionados y que constituyen las bases edificadoras que tienen las herramientas necesarias para una teoría de organización, con elementos suplementarios como los principios dialógico, el de recursión y el hologramático, que se ha abordó anteriormente.

2.2.6 El paradigma de la complejidad

En este nuevo siglo, la visión del mundo se ha transformado con un nuevo pensamiento, el pensamiento de la complejidad, que representa un cambio de paradigma que estaba ausente en la vida cotidiana, pero sin duda latente, una vida en la que cada uno juega varios roles sociales en las diversas faenas, momentos y circunstancias que la existencia ofrece, en donde el ser se manifiesta con una multitud de identidades, de personalidades en sí mismo, un mundo de fantasmas y sueños que siempre acompaña la vida.

En estos últimos años han aparecido nuevos pensadores científicos e intelectuales quienes reabren un nuevo frente de discusión sobre la necesidad de reformar el pensamiento y el conocimiento, que se inicia con la teoría general de Sistemas de Bertalaffy en los años 50-70 quien establece herramientas conceptuales y metodológicas apropiadas para generar un conocimiento de la realidad como un todo organizado en funcionamiento compuesto de múltiples dimensiones y elementos interrelacionados; interpretar esa realidad ha sido la ruptura epistemológica de enorme relevancia científica.

La vocación analítica de la ciencia paradigmática cede paso a la vocación sistemática, aunque el pensamiento sistemático no desbanca el pensamiento analítico de la ciencia clásica; por primera vez en la historia de la ciencia, “un Pensamiento Sistémico compacto, heredero de todos, alternativa a un Paradigma Mecanicista” (Ferrer, 1998, p. 217) surge el paradigma de la complejidad que ofrece nuevos hallazgos y modelos teóricos, metodológicos, así mismo una nueva epistemología que permite a la comunidad científica elaborar teorías más ajustadas de la realidad, alejándose a modelos paradigmáticos que ha distorsionado la realidad y el contexto social; por lo mismo, es importante “diseñar y poner en prácticas modelos de intervención social, sanitaria, educativa, política, económica, ambiental y cultura, etc. Más eficaces que ayuden a pilotear y regular las acciones individuales y colectivas”

(Pérez, 2002, p. 10, 31). Hoy en día son muchos las situaciones sociales y educativas que requieren de un nuevo modelo de pensamiento, en donde se comprueba que las ideas simplistas y uniformes no son suficientes para enfrentar la realidad, pues la solución de problemas se requiere de modelos complejos, creando en las mentes y pensamientos un nuevo paradigma, el paradigma de la complejidad.

Se ha definido que la vocación analítica de la ciencia positivista solo genera un saber especializado, reduccionista y fragmentado, mientras que la realidad está entrelazada como un todo en donde se experimenta una unidad interrelacionada que se llama complejidad en las que se requiere organizar el conocimiento científico desde la interdisciplinariedad a la transdisciplinariedad. Lo que se busca al final es reconocer esa realidad y comprender el mundo presente a partir de la unidad del conocimiento, un espacio que ofrece a la comunidad educativa para reactivar la sociedad con nuevos pensamientos y nuevas perspectivas para entender el mundo y relacionarlas en las dimensiones no deterministas.

2.2.7 Los requerimientos de la formación docente y las acciones complejas.

Los requerimientos de formación docente exige caminos de pensamiento y acciones complejas, en donde se funda una praxis formadora en una base paradigmática también compleja, sobre una linealidad de transmisión de conocimientos, donde los problemas son los mismos sin acabar y que no representa cambios y transformaciones en la vida cotidiana, ya que solamente se van arrastrándose los mismos contenidos, las mismas expresiones y las mismas prácticas en torno a una realidad cada vez más compleja, que exige cambios.

Las vías complejas de la enseñanza del conocimiento científico y de la formación de competencias científicas es la epistemología misma, cuyo aborda

orienta a un recurso teórico de referencia para hacer una reinterpretación de las inconvenientes en la formación docente, mayormente cuando relacionamos la formación, la educación, la simplicidad y la complejidad educativa.

La postura epistemológica determina la producción e interpretación de teorías incidiendo en las prácticas docentes y pedagógicas, asumiendo en este sentido una postura de formación docente y el oficio de formador en relación a un modelo con un pensamiento complejo; una manera diferente de ver la práctica, y la vida cotidiana, en donde los saberes constituyen en red de conceptos, representaciones, certezas y creencias de intervención docente.

El docente de formación inicial enfoca su campo de acción en la práctica social educativa, con una relación teoría y práctica que se fundamenta en la acción creativa del hombre, por lo tanto, es importante ver la epistemología como herramienta para la reorientación y práctica de formación docente, ya que los problemas que emergen en los procesos de formación, son los resultados de los modos específicos de producción, distribución y consumo de los conocimientos que representan, según Díaz “de obstáculos pedagógicos y epistemológicos inconscientes de los propios sujetos enseñantes, referentes a sus supuestos acerca del saber y de su propia práctica que provocan resistencia al cambio o asimilación mecánica de viejos modelos.

En este sentido, el docente está condicionado por los obstáculos transferidos y entrenamientos específicos que forma parte del tejido de saberes cotidianos favoreciendo la función reproductora de la educación, como un punto de partida para entender y comprender los grandes desafíos que enfrentan los estudiantes de formación docente. Por lo mismo, una instancia de reflexión reorienta la formación docente, en donde se requiere complejizar para la adquisición de conocimientos y su implementación con una concepción epistemológica profunda que busca una práctica cotidiana para resolver los múltiples problemas en el campo educativo, de tal manera que el accionar

reflexivo facilite el desarrollo autónomo de todos los que participan en el proceso educativo, que implica una acción profunda sobre el sujeto, tendiente a la transformación de todo su ser, que apunta simultáneamente sobre el saber hacer, el saber obrar y el saber pensar, ocupando una posición intermedia entre educación e instrucción.

Así mismo, también se requiere de una formación constante, que no debe ser un simple ejercicio de alienación de saberes e instrucciones, sino que representa una preparación exhaustiva de los saberes de la cotidianidad partiendo de su contexto y la relación con su entorno. Es un espacio se busca transformar su modo de pensar, de percibir, de entender de una forma diferente de las experiencias, conocimientos, de los conceptos que comúnmente se repite y se percibe superficialmente en la actualidad.

Con la profundización de los saberes le da consistencia al ser en donde va implícita la relación teórico-práctica en los dominios cognoscitivos, afectivos y sociales, como componentes que debe entrecruzar el auténtico docente, y el acompañamiento en este proceso de un currículo que llene las características y necesidades de la formación docente.

Cada época histórica, cada corriente de pensamiento se ha caracterizado por una visión particular sobre el conocimiento, que a la vez implica la existencia de una serie de criterios admitidos socio-culturalmente. Estos juicios permiten la diferenciación entre los saberes categorizados como científicos y los que no, en los que incluyen consideraciones sobre su estatus ontológica y sus relaciones con la naturaleza de la realidad y de la verdad; desde esta perspectiva, el conocimiento es concebido como algo que hay que acceder y adquirir como bien deseable, elaborado en instancias previas al trabajo del estudiante. Sienta sus raíces en la filosofía positivista que fundamentó la organización de la instrucción pública, que recibe con ello la herencia del enciclopedismo, con la aplicación al nivel escolar representa la selección de

una gran cantidad de contenidos, con culturas que aparecen en ese momento como paradigmáticas. Por su naturaleza epistemológica se configura como ajeno al sujeto y constituye un campo homogéneo en el que todos los saberes son iguales, que llega a tal magnitud de la globalización o universalización, que hoy día se experimenta en la vida moderna de la sociedad, con una clara intencionalidad económica y política de los países dominantes, que se desplaza incesantemente en la esfera de las aulas.

En el nuevo paradigma, el conocimiento debe enfocarse como una construcción social, producto de un proceso didáctico en el que intervienen factores culturales sociales y políticos. Su intención debe ser totalizadora, transaccional y holística, en donde el aprendizaje requiere y exige una enseñanza que solo se adquiere si el sujeto cognitivamente aprende interpretar y ordenar el conocimiento desde la complejidad.

En esta tarea, la formación inicial docente se enfrenta a múltiples desafíos interdependientes, que requiere una reforma del pensamiento que permite establecer puentes para encarar una enseñanza, no concebida como programática ilustrada con tantos contenidos rigurosamente lineal, sino paradigmática conducente a la reorganización y reconceptualización del conocimiento.

Es imprescindible apuntar a una formación compleja que neutraliza el pensamiento reduccionista, desarrollar capacidades en redes, que permite ser capaz de producir, sentido y crear conceptos, y modos de percepción; pensar sin omitir la experiencia, sin reducir, ni estereotiparla; que representan el desafío de la complejidad, con una noción de pensar red. Los abordajes de la complejidad permiten dar la oportunidad de expandir y transformar o invertir el juego del conocimiento. La red no tiene recorridos ni opciones predefinidos, aunque desde luego puede definirse y también congelarse.

Las redes dinámicas son fluidas, pueden crecer, transformarse y reconfigurarse. Son ensambles auto-organizables que se hacen al andar, atraviesan fronteras, crean nuevos dominios de experiencia, perforan los estratos, proveen múltiples itinerarios, tejiendo una trama vital en continuo devenir en forma interactiva y multidimensional, con un nuevo escenario que está emergiendo, que trasciende a una concepción dinámica del ser. Los principios científicos toman conciencia de que los fenómenos son constitutivamente complejos y que su complejidad tiende a aumentar al integrarse en una o en otras composiciones al relacionarse unos con otros, tales fenómenos generan nuevos niveles de realidad.

2.2.8 La complejidad no es la clave de mundo, sino es un desafío a afrontar.

Lo complejo, es la búsqueda de un modo de pensar que integra de manera transdisciplinaria los conocimientos desintegrados en disciplinas científicas que desde la modernidad se empeñan en proceder de manera simplificadora, disyuntora y reductiva. La complejidad es aquello que está tejido en conjunto, entrelazado, lo que no se puede dividir y al mismo tiempo no se puede separar. Es el reconocimiento de lo inacabable e incompleto de todo conocimiento, que está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista.

La complejidad aparece allí donde el pensamiento simplificado falla, donde hay orden, distinción y precisión del conocimiento. La visión de complejidad solo alcanza comprensión cuando se entrelazan los distintos elementos, porque todos están conectados con todos; es decir, las partes, los aspectos, factores y componentes más distintos, hasta los más contradictorios se conectan entre sí y sus interrelaciones constituyen la realidad.

La complejidad “Como un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados que presenta la paradójica relación de lo uno y de

lo múltiple. La complejidad es efectivamente el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que constituyen nuestro mundo fenoménico” (Aldana 2010, p. 61).

2.2.9 Retos de la formación docente en la actualidad

Existe en la actualidad un gran compromiso con la formación docente, vista desde una perspectiva multidimensional, que precisamente es el enfoque que se quiere dar, considerando fundamental para la construcción de conocimientos que garantiza el desarrollo social en las diferentes esferas de la sociedad del país, de tal manera que permite contribuir a su condición de ciudadano y ciudadana para que sea capaz de intervenir con fundamento, responsabilidad y compromiso en las diversas situaciones que acontecen en el entorno. Todo ello recae en un compromiso que debe asumirse la formación docente como un engranaje importante en la vida educativa y social; y como dice Latorre (2003) “que el maestro de hoy se enfrente a grandes desafíos”.

La sociedad es dinámica y se encuentra dentro de un mundo cambiante, “Por lo tanto es imperativo que los maestros se preparen desde una perspectiva de formación constante” (Latorre 2003); donde se requiere entonces una preparación adecuada y permanente de las personas que se dedican a la enseñanza y desarrollo de una actividad profesional como docentes visionarios capaces de enfrentar la realidad, y como dice Freire (1993) “un maestro calificado ante un mundo globalizante es capaz de adaptarse al uso de espacio, los materiales, y el uso y manejo del tiempo según las necesidades de los educandos” deben constituir un perfil de ser un organizador de la interacción. En este sentido, “el pedagogo debe ser concebido como un visionario; investigar y crear permanentemente procesos educativos congruentes con el momento histórico de la sociedad” (Cifuentes, 2010, p. 26).

Frente a los cambios que se van operando en las escuelas normales, los docentes tienen que recibir una formación continua, la que obtienen por diversos medios. En primer lugar una actualización constante de su labor, le permite desarrollar un proceso adecuado de la enseñanza-aprendizaje, ya que las nuevas funciones y demandas del docente repercuten en la formación del mismo, la que viene a sumar la complejidad en este campo, por lo mismo, el maestro debe buscar su continuo crecimiento profesional, para un buen desempeño en su quehacer educativo, que enriquecer su acervo profesional que fundamenta sus conocimientos, destrezas, métodos educativos y pedagógicos.

De hecho el docente se enfrenta a situaciones no conocidas durante su formación profesional, pues el desarrollo real de la vida educativa se da en medio de situaciones múltiples y muchas veces únicas, por lo mismo, debe adquirir en su formación un espíritu crítico con capacidad para comparar distintos enfoques, revisar supuestos y consecuencias. Podrá aspirar a generar conocimientos, enseñar nuevas alternativas y nuevos valores.

Es importante resaltar que la utilización de diversas fuentes de información, confronta conductas, comportamientos y conceptos; organizar datos, reflexiona al respecto, comprueba y valora las operaciones de alto valor formativa que equivale aprender y aprender a pensar, como dice John Dewey, "educar es enseñar a pensar, no que pensar, una misión indudable del intelecto, para el intelecto".

Es necesario concebir la formación inicial del docente como un fenómeno social y dinámico en donde debe fluir la participación reflexiva, tanto de las características de los sujetos como el contexto en el que se desarrolla la interacción entre los participantes. Esta reflexión debe convertirse en principio de indagación reflexión, como una estrategia o ejercicio del docente consciente de la problemática de su práctica de enseñanza aprendizaje.

Una de la tareas principales del docente es inculcar al estudiante la disposición para el aprendizaje durante toda la vida, renovar y revestir sus destrezas y conocimientos; “el buen maestro tiene el objetivo de formar individuos capaces de predecir de su auxilio, de caminar por sí mismo, de olvidar a quienes le enseñaron, de conseguir individuos auténticamente libres”(Savater, 1997).

La práctica docente es una trama compleja donde se transita por múltiples dimensiones con profundas reflexiones de la vida, en donde el trabajo docente se desarrolla en un entorno histórico, político, social, cultural y económico.

En una dimensión personal, el docente ante todo es un ser humano, por tanto la práctica docente es una práctica humana, considerando el maestro como un individuo con cualidades, características y facultades, con ideas, proyectos, motivaciones, imperfecciones; con una percepción de vida, una mira a la construcción del futuro, la propia historia personal, la experiencia en diferentes aspectos, la vida cotidiana, el trabajo, las razones que motivaron su elección personal, su satisfacción actual, sus sentimiento de éxito y fracaso, su proyecciones hacia una vida satisfactoria

En una dimensión institucional, la escuela es considerada como una organización, donde se despliegue la práctica docente en un espacio y escenario de socialización académica y profesional, con saberes, normas, tradiciones y costumbres de oficio; “llena de espíritu humano en toda su plenitud y en toda su realidad, que forma la verdadera humanidad del hombre” (Ponce, documento).

La escuela es una construcción cultural en la que cada maestro aporta sus interese, habilidades, proyectos personales y saberes a una acción educativa” (Fierro 1999). Hacer a la escuela un ambiente viviente en donde entran todos los actores para una educación placentera, que tiene relación con la dimensión interpersonal.

En la dimensión interpersonal, se fundamenta en las relaciones interventoras de la educación que constituye la comunidad educativa (estudiantes, docentes, directores/autoridades, padres y madres de familia) quienes se manifiestan con una diversidad de características, metas, intereses, concepciones, creencias, pensamientos, emociones, deseos y sentimientos, las que hace a que se entretelen y se construye un ambiente socializador institucional en los aspectos requeridos, es decir “en una realidad cada vez compleja, en donde no puede abandonarse el postulado de que todo está conectado con todo. Los aspectos y factores o componentes más distintos, hasta más contradictorios, se conectan entre sí, y sus interrelaciones constituyen la realidad” (Aldana, 2010, p. 61).

En la dimensión social, la práctica docente es el conjunto de relaciones que se refiere a la forma en que cada docente percibe y expresa su tarea como agente de cambio que implica la reflexión sobre el sentido del que hacer docente en un momento histórico en que vive y desde su entorno de desempeño; la tarea del docente en la Institución educativa se fundamenta en las relaciones entre todas las personas que participan en el proceso educativo.

En una dimensión didáctica, el papel del docente está enfocado al proceso de enseñar, orientar, dirigir, facilitar y guiar la interacción de los educandos con el saber colectivo para la construcción de sus propios conocimientos; debe ser un facilitador que organiza el aprendizaje en el salón de clases y extra-aulas en forma dinámica y participativa, para encarar problemas académicos donde la planificación y la práctica de cada docente determinará que su labor se reduzca a una simple transmisión de información o constituye una experiencia constructiva.

En la dimensión valoral, se manifiestan los valores y conductas del docente en su práctica educativa, sus manifestaciones personales, creencias, actitudes y juicios; así como la normativa de la escuela, las reglas implícitas, las sensaciones y conductas, incluye también la manera de resolver los conflictos,

las opiniones sobre los diversos temas, las reflexiones que giran alrededor de las actuaciones y relaciones que permite hacer de su formación. En esta dimensión, el proceso educativo es una acción intencionada para el logro de los fines educativos y contiene un conjunto de valores.

Todas estas dimensiones mencionadas están relacionadas con complejidad de la vida, porque se produce y se crea una interrelación de azares dinámicas, de incertidumbres de no acabar; “la complejidad y la simplicidad coexiste simbióticamente en el mismo tiempo y espacio” (Briggs 1999, p. 107).

Es importante impregnar en el individuo el pensamiento complejo, comprender la complejidad como un fenómeno cuantitativo, una cantidad extrema de interacciones e interferencias entre un número muy grande de unidades, que mientras algunas personas les excluyen por su carácter distorsionador, otros los acogen encontrándose una posibilidad, una alternativa al estudio, una nueva forma de pensar, concebir y abordar situaciones problemáticas.

Las complejidades se basan y se sitúan en un contexto azaroso, indeterminado, distorsionado, proporcionándole una mayor riqueza; fomentando nuevas formas estructurales en el pensamiento que permite concebir el otro lado de la moneda que siempre está presente, pero no se emplea para analizar la totalidad de la misma; simplemente forma una contraparte que no es incluida en el proceso dialógico del estudio del objeto.

El pensamiento complejo, abre ventanas a entender el hombre como un ser con imaginaciones que fomentan relaciones y patrones culturales. Por lo tanto la complejidad, es parte del desorden y enredado que busca crear un vínculo con el orden establecido, bien sea para mantenerlo intacto o para aportar nuevos significados de lo existente; todo esto se modifica a través de las acciones y estrategias que se dan en el camino del nuevo saber.

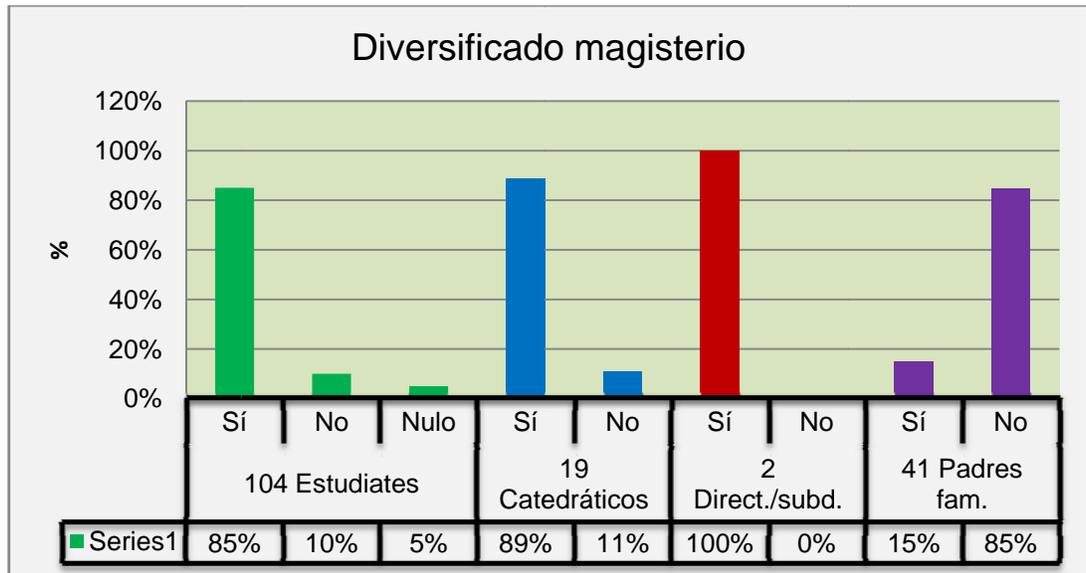
CAPÍTULO III

3 Presentación de resultados

Los resultados de la investigación se presentan en cantidades y porcentuales de las distintas muestras de la población que fueron sujetos de estudio. En la gráfica muestran los datos cuantificados como respuestas de las preguntas realizadas a estudiantes, catedráticos, director/subdirector y padres de familia para su respectiva interpretación, tal como se puede ver seguidamente:

Gráfica No. 1

1. El papel de la Formación Inicial Docente



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: El 72% de la población encuestada de estudiantes, catedráticos, autoridades de la ENRO y padres de familia manifestaron que sí conocen el papel de la formación docente; consideran que debe dotar de

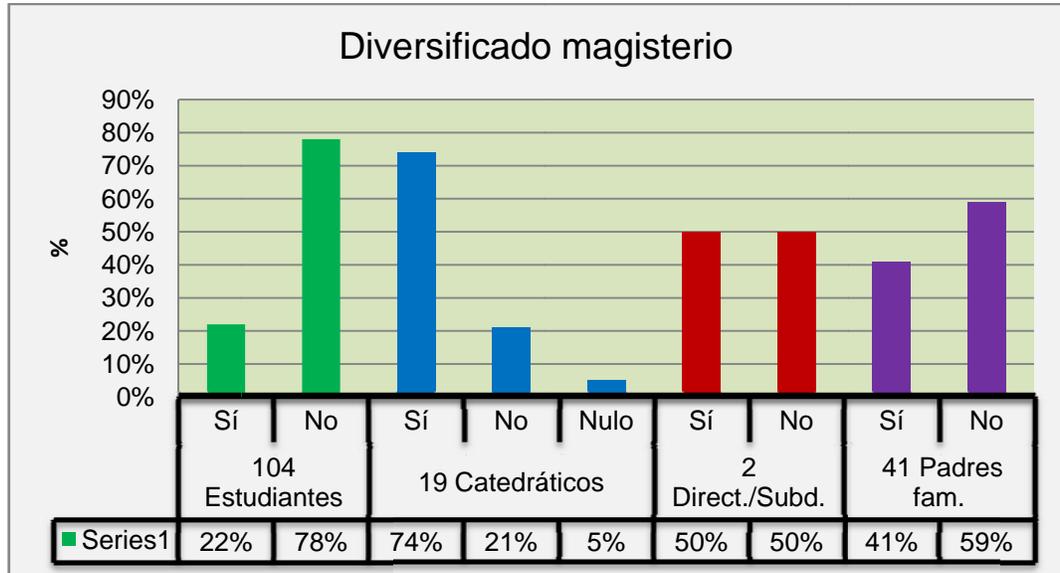
conocimiento, formar a futuros maestros para una transformación social, durante el proceso educativo, evaluar las modalidades de trabajo, tomar en cuenta la entrega pedagógica que el docente ofrece a los estudiantes; en el caso de los padres de familia indicaron que la formación en educación significa enseñar mucho a los estudiantes, con una preparación que comienza en el salón de clases. Es importante señalar que la mayoría afirman conocer el papel de la formación docente, pero en la práctica siguen concibiendo dicha formación como la transmisión de conocimientos, tal como evidencian en los argumentos planteados en la investigación.

El 27% promedio de la población encuestada, entrevistada indicaron que no conocen el papel de la formación docente, porque carecen de información suficiente al respecto, aseguran que conocen en parte, pero no los han profundizado; en la gráfica muestra un alto porcentaje con respecto a los padres de familia, porque no están involucrados directamente en el proceso, pero es fundamental integrarse para la formación de sus hijos.

El 1% de estudiantes abstuvieron en contestar, indicando desconocer la temática. Aunque es un porcentaje bajo, debe tomarse en cuenta ya que son estudiantes que están inmersos en el proceso de formación docente, encargados de implementar posteriormente estos procesos y es imperdonable que ignoren los elementos esenciales de su futura profesión. Por lo tanto es importante socializar el papel de la formación docente para fortalecer el verdadero sentido de la educación.

Gráfica No. 2

2. El abordaje del conocimiento para la formación docente



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: El 47% de los entrevistados afirmaron que sí ha sido suficiente el conocimiento que se ha desarrollado para la formación docente, argumentando que han sido conscientes de la calidad educativa como parte de un proceso constante de actualización. La argumentación que dieron al respecto, indican que necesitan superar cada vez más, porque hace falta.

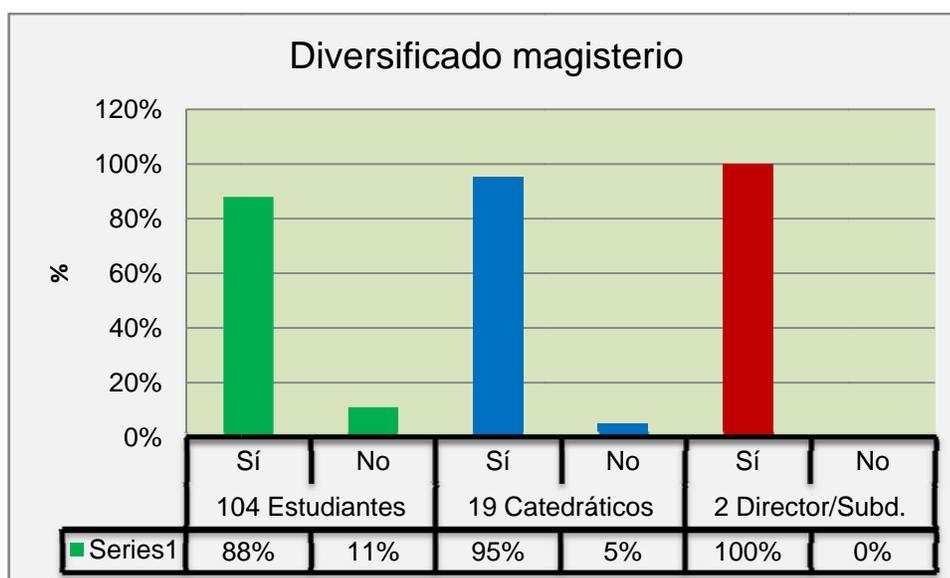
Mientras que el 52% de los estudiantes, catedráticos director/subdirector y padres de familia consideran que no es suficiente, porque manifiesta una fragmentación en el abordaje del conocimiento; los estudiantes argumentan que algunos cursos no tienen relación con la formación docente, incluyendo algunos docentes que solo regulan los conocimientos que dan; así mismo, docentes y autoridades indicaron que hay preocupación actual a nivel nacional en cuando a la transformación curricular para elevar la calidad académica; y los padres de familia manifiestan que hace falta información que les sirva para dar un respaldo a sus prácticas con exactitud. Como puede

notarse que se percibe en la práctica un conocimiento parcializado o fragmentado que no supera los problemas y necesidades educativas que requiere el proceso de formación docente; se puede ver esta realidad cuando los educandos manifiestan ciertas inquietudes o exigencias, porque muchas veces no están de acuerdo con los contenidos o porque hay exceso mayormente de contenidos descontextualizados.

El 1% de población no respondió por falta de criterio al respecto.

Gráfica No. 3

3. Participación de estudiantes dentro y fuera del salón de clases



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: En un 94% de la población encuestada y entrevistada afirman que sí se da la participación de los estudiantes dentro y fuera del salón de clases. Con las distintas actividades que se realizan en la escuela frecuentemente ellos participan para una mejor convivencia en su entorno, considerando fundamental dentro del proceso educativo, porque la misma metodología la requiere según la naturaleza del curso; así mismo manifiestan que el CNB exige que las clases sean participativas, fomentando el modelo constructivista como una oportunidad para que el estudiante participe. La

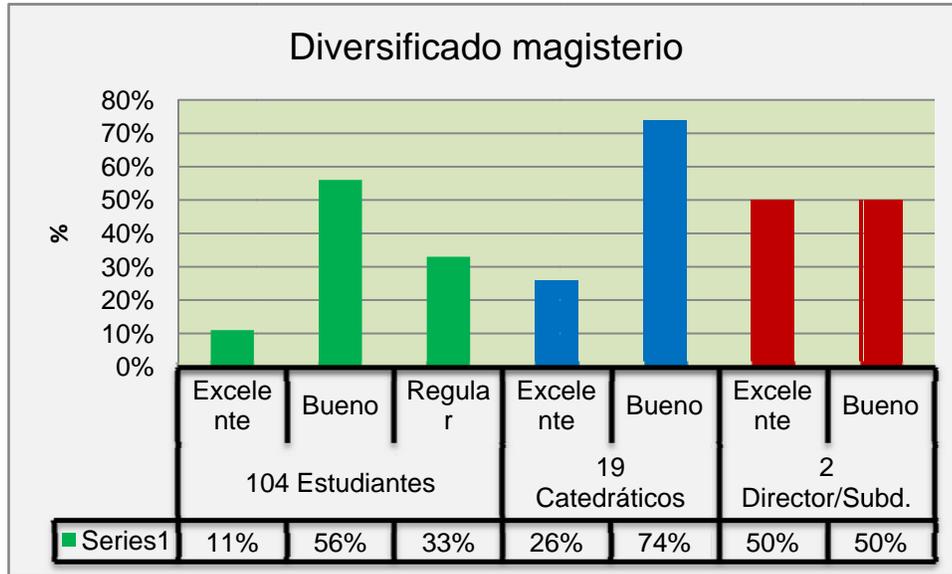
participación extra-aula regularmente se da, pero siempre se percibe una preocupación por parte del docente por los contenidos que no avanzan, cuando están recargados teóricamente.

El 6% manifestaron la participación no se da adecuadamente, debido que algunos docentes son autoritarios en el salón de clase, no propician la participación ni el tiempo necesario para preguntar, solo se centran en sus contenidos; y las actividades extra-aulas solo se da cuando hay actividades programadas, porque hay un reglamento que limita la participación de todos, escogen únicamente los que tienen mayor experiencia y muchas veces las autoridades no toman en cuenta la opinión del estudiante.

La participación del estudiantado fuera del salón de clases o extra-aula está regido por un reglamento interno, solamente se eligen algunos representantes cuando esto sucede; se considera que la participación es buena, porque es parte del proceso de formación del educando, pero es limitada en el centro educativo, por lo que es necesario fomentar.

Gráfica No. 4

4. Participación y relación del educando en el salón de clases



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: El 60% de los sujetos entrevistados y encuestados manifestaron que la participación y la relación del educando en el salón de clases, es buena, aunque siempre hay estudiantes que les cuesta participar, son muy tímidos, por lo que hace que trabajen y aporten sus ideas a través de dinámicas participativas. Los estudiantes manifiestan que la participación se da cuando los contenidos y temas son importantes e interesantes. Así mismo, se percibe una relación aceptable, pacífica y armoniosa entre docentes y estudiantes; la formación moral, académica y el carácter son fundamentales para una buena relación. Este porcentaje es un indicador que permite visualizar el comportamiento de la relación educando-educador, aunque generalmente es relativo porque no se da con mayor frecuencia; el docente que quiere y busca la participación del estudiante, pero son pocos los que sí tienen esa voluntad, deseo y valor en participar.

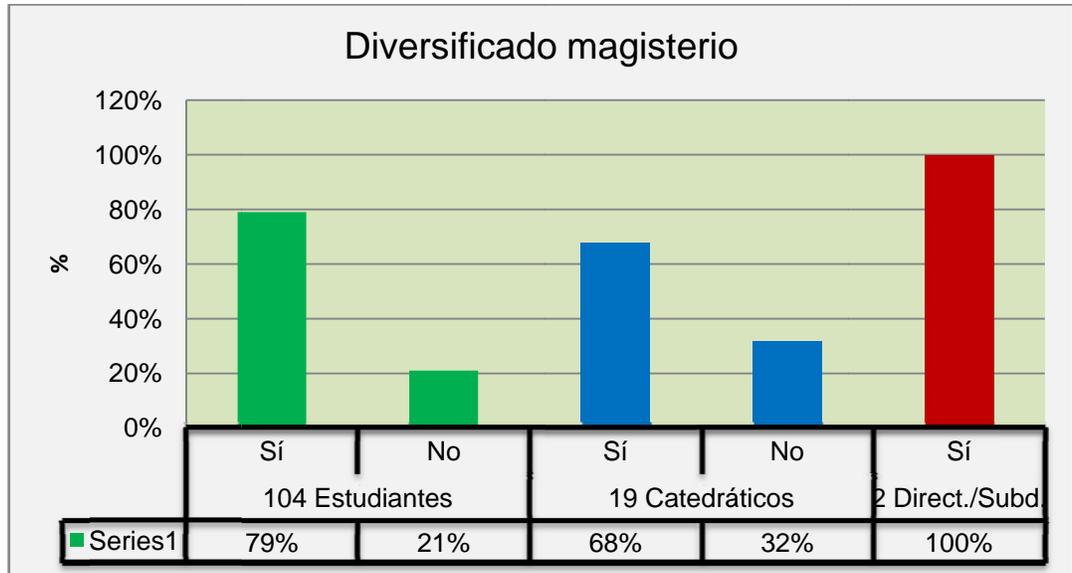
El criterio con que define la respuesta excelente, constituye un 29%, porque sienten y surgen buenas ideas a la hora de dar participación a los educandos y mayor libertad de expresión para mantener la buena comunicación dentro del aula, aunque algunos solo se esmeran en obtener mayores punteos. En cuanto a la relación, es excelente en el internado porque se propicia un ambiente de respeto mutuo y de interculturalidad, como manifiestan las autoridades del establecimiento. Los estudiantes que participan con mayor frecuencia son los que consideran la excelencia, porque sienten que sí se propicia esa relación en el aula con un alto grado de participación.

Existe un 11% quienes opinaron que la participación y la relación del educando en el salón de clase es regular, porque consideran que hay docentes autoritarios que no aceptan la opinión de los estudiantes, se alteran cuando la participación no es excelente, aun cuando solamente toman en cuenta aquellos(as) estudiantes que están mejor preparados (as); en el ambiente esta situación se vuelve difícil para el estudiante tímido, lo que provoca ansiedad, miedo, ya que sus intervenciones pueden convertirse en víctimas de burlas tal como argumentan, y esto se debe por la falta de orientación de parte de docentes y padres de familia.

La relación del educando siempre se da a través de preguntas, no hay una investigación previa antes de una clase. En este sentido, es importante resaltar que la participación y la relación en el salón de clases deben ser elementos fundamentales y favorables del aprendizaje, superar al máximo estos aspectos en los educandos y educadores para una educación placentera y voluntaria a través de los docentes que orientan la participación de todos.

Gráfica No. 5

5. Fortalecimiento de la docencia con la actualización docente



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Uatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

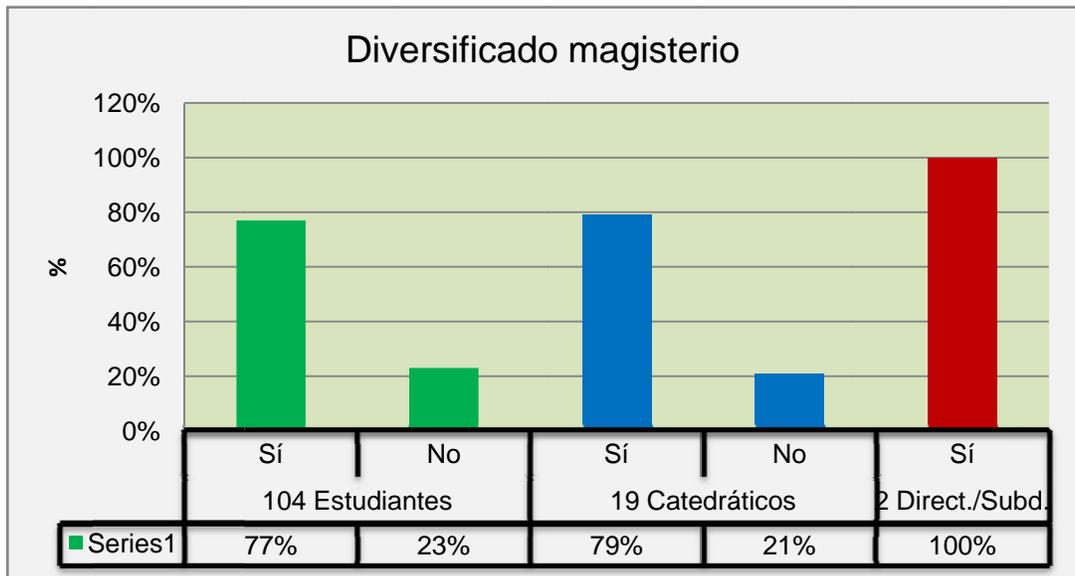
Interpretación: El 82% de los encuestados y entrevistados manifestaron que si se fortalece la docencia con la actualización docente, porque desarrollan actividades con nuevas estrategias, nuevos métodos, uso de tecnología e informática que enriquecen los conocimientos, la práctica docente, la investigación y capacidad de enseñanza. Con los talleres, charlas, capacitaciones y el aprovechamiento de la tecnología de la comunicación e informática permite estar actualizados de los avances en la educación para el fortalecimiento de la docencia. A nivel interno se desarrollan talleres y se socializan experiencias docentes en forma mensual. Este resultado debe tener relación con la participación de los estudiantes en el aula en el abordaje del conocimiento, por lo visto se mantiene un nivel intermedio, donde se requiere mayor atención, aunque teóricamente ha contribuido, pero en la práctica no ha reflejado los resultados esperados según manifiestan los sujetos cuestionados en la investigación.

Un 18% de los sujetos manifestaron que hay poca preocupación sobre la actualización docente y formación académica por el manejo tradicional de los contenidos, un pensum actual que no fortalece la formación docente, sino que debilita, incluyendo así mismo el manipuleo político que se da en el sistema educativo, que no es nada concreto.

Es de considerar entonces que los talleres deben ser herramientas importantes para fortalecer la docencia a nivel de estudiantes, docentes y autoridades, como entes involucrados directamente en el proceso.

Gráfica No. 6

6. La mediación pedagógica en el abordaje de contenidos dentro de la formación docente



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Uatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: la mediación pedagógica concebido como el tratamiento de los contenidos por parte del docente; se cuestionó a la población al respecto en donde el 85% manifestó que sí se promueve la mediación en el desarrollo de los contenidos, considerando que es parte del proceso y para el tratamiento de

los que tienen dificultades de aprendizaje. Se da la mediación cuando el estudiante investiga para su propia formación, incluyendo la diversidad de actividades con las que acompañan los contenidos; los trabajos individuales y grupales, material didáctico; y estrategias de aprendizaje como: exposiciones, debates, dramatizaciones y algunas veces conferencias.

Además consideran que el papel fundamental del docente es la mediación pedagógica, un rol importante en el proceso. En este sentido, hay un criterio amplio y abierto al respecto, pero en la práctica sucede lo contrario, porque no se visualiza al máximo esa mediación, únicamente caen al activismo, el hacer por hacer, que no refleja cambios sustanciales en el proceso, es decir, actividades que no prosperan los aprendizajes.

El 15% de los sujetos opinaron que no se promueve la mediación pedagógica, porque hay cursos enfocados a temas y contenidos centrados en teorías que provocan al estudiante aburrimiento, cuando éstos no se relacionan con la vida y la formación docente. Además no existen compromisos del Ministerio de Educación por abordar el tema.

Los sujetos que consideran no hay mediación pedagógica, es porque los contenidos de aprendizaje no llenan las expectativas del estudiante y las actividades que se desarrollan no están contempladas en la planificación, situación que debilita el aprendizaje, por cuanto es y debe ser de orden prioritario para el proceso de los aprendizajes.

7. Complejidad

Los participantes cuestionados definen la complejidad: como un problema, obstáculo, dificultad, circunstancia, acontecimiento y variación que se presentan en la vida, pone en riesgo a las personas y la sociedad; dicho de otra manera, es una situación complicada y desordenada e inentendible que

requiere un balance en la vida, una complementariedad para darle otro sentido.

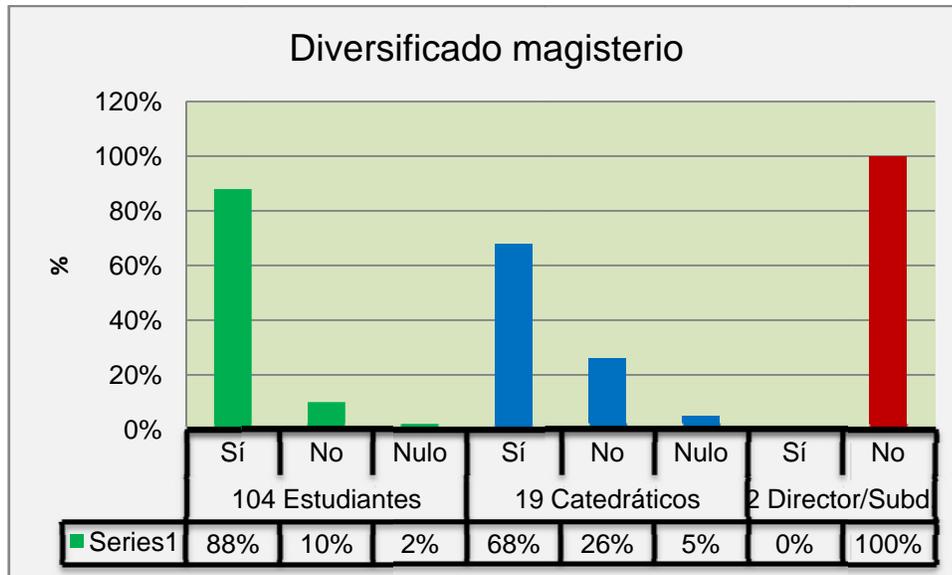
Indicaron también, que la complejidad se refiere a las diferentes manifestaciones y dimensiones de la vida que el ser humano percibe y enfrenta de manera integral, donde todo es relativo, nada es permanente, muchas veces solo actúan en base a las cosas simples y equivocadamente.

Es importante mencionar que un 13% de los sujetos cuestionados no respondieron; algunos fueron categóricos en decir que desconocen el tema.

Como se puede notar, la complejidad es una temática nueva para los sujetos encuestados y entrevistados, ya que sus respuestas no responden al verdadero sentido, aún más cuando esta concepción está inmersa en el proceso educativo para darle mayor sentido al aprendizaje. Los detalles de la complejidad es mucho más amplia, enriquecedora ya que enfocan situaciones integrales en redes que están conectadas e interrelacionadas con la vida de cada persona.

Gráfica No. 7

8. Relación entre la formación docente y complejidad de la vida



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

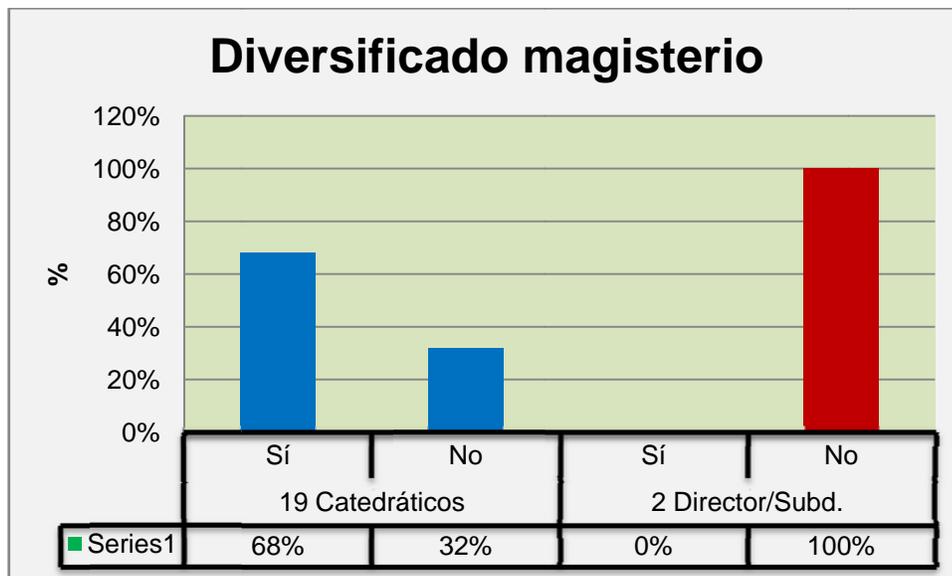
Interpretación: De acuerdo con la población encuestada y entrevistada, el 52% manifestaron que sí existe una relación entre la formación docente y la complejidad de la vida, se da por las experiencias que se viven; de ello se extraen los contenidos y el proceso educativo porque tiene que ver mucho con las diversas situaciones que se presentan en la vida humana; en algunos cursos les enseñan a resolver problemas relacionados con la vida.

En el caso de los docentes, especificaron que la complejidad es un proceso que forma parte de la vida, conlleva aspectos cognitivos, afectivos y sociales; ayudan a descubrir y prepararse a nuevas experiencias, vivencias y aprendizajes, mientras que el diseño curricular responde a otros intereses sectoriales económicamente poderosos. En base a este último criterio, se percibe al máximo la poca relación de formación docente con respecto a la complejidad, ya que es un nuevo elemento que va surgiendo en el proceso como una necesidad que debe incorporarse en la práctica docente.

El 45% de los sujetos respondieron que no hay relación entre la formación docente y complejidad de la vida, porque consideran que los contenidos solamente sirven como una alienación. El ser humano necesita una formación específica para cada situación; no se está educando para la complejidad, aun se educa desde los modelos tradicionales. El modelo tradicional hace que el estudiante no puede percibir con mayor amplitud la relación que existe entre complejidad y formación docente, se requiere mayor preparación y convencimiento porque en la práctica esta relación está presente pero no se ha alcanzado una máxima reflexión al respecto. El comportamiento de resultados demuestra claramente la separación, incluyendo el 3% de los sujetos investigados que no respondieron porque desconocen totalmente la funcionalidad relacional.

Gráfica No. 8

9. Aislamiento del proceso de formación docente con respecto a la vida de los educandos



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: El 34% de los docentes entrevistados manifestaron que sí existe un aislamiento del proceso de formación docente con respecto a la vida de los educandos, considerando que los cursos son complejos, no se enfocan a las necesidades del educando, reciben conocimientos muchas veces ajenos a las aspiraciones de los mismos.

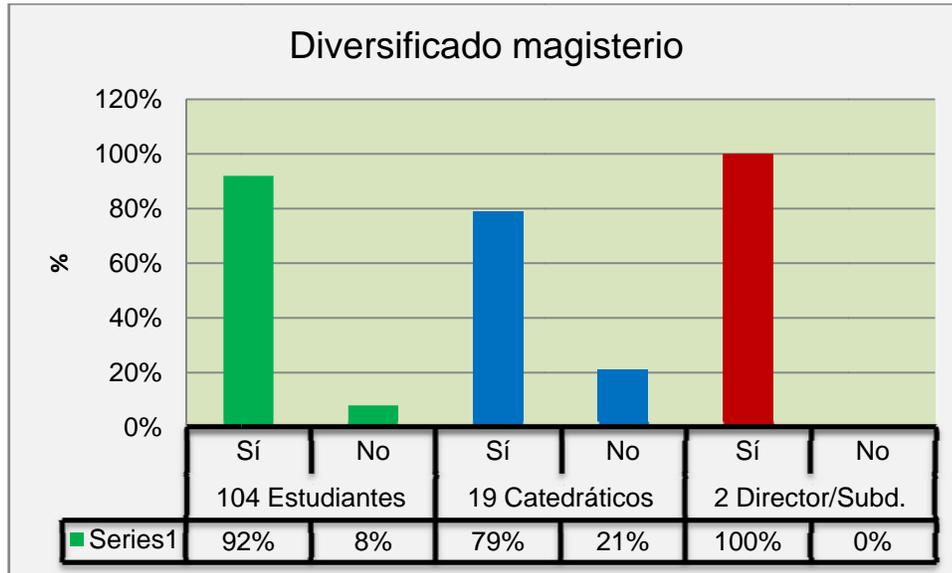
En la política educativa existen ideologías que no se adaptan a la cultura, hay un funcionalismo que orienta hacia la simplicidad, mayormente mecanicista, tiende a otras situaciones de la vida, si no se toma el tiempo en verificar las necesidades del estudiante. Con las avenencias del internado se manifiesta esa relación de aislamiento con la realidad de su entorno, influye y se crea otro ambiente fuera de la situación y contexto vivencial del educando, como argumentan los sujetos entrevistados.

Solo un 66% de los estudiantes consideran que no se da este aislamiento mientras que haya apoyo de las autoridades educativas, porque lo que se trata en el proceso será aplicada en la vida. Las autoridades entrevistadas manifiestan que no hay evidencia dentro del sistema educativo de la formación docente. El que tiene vocación e inclinación óptima para la carrera de formación docente, el aislamiento es voluntad de la persona.

Es indudable que los estudiantes que viven internamente, se manifiestan de diferentes maneras porque el ambiente los absorbe a otro distinto con respecto a su entorno externo y social; por lo que es sumamente importante tomar en cuenta en el proceso de formación para esquivar un proceso de aislamiento, aunque esto viene encadenado con una política implantada en el sistema educativo que homogenizan los contenidos con cierta tendencia ideológica.

Gráfica No. 9

10. Las prácticas pedagógicas de formación docente en el aula y las interacciones y dimensiones sociales de la vida.



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: De los estudiantes, docentes y autoridades de la institución educativa que representa un 90% de la población encuestada y entrevistada manifestaron que sí se incorporan en las prácticas pedagógicas las situaciones de las dimensiones sociales, el contexto y sus interrelaciones con la formación docente; lo que se enseña en la escuela se percibe en las realidades de la comunidad.

La formación ofrece ciertos beneficios hacia la comunidad para transformarla y tiene valor en la familia, como eje importante para el fortalecimiento de la profesión, principalmente en la práctica docente, incluyendo la realización de proyectos para la comunidad donde los padres de familia son los primeros contactos para involucrarse en el proceso. Además las diferentes acciones vienen orientadas desde el pensum de estudio, en base a lo aprendido en el

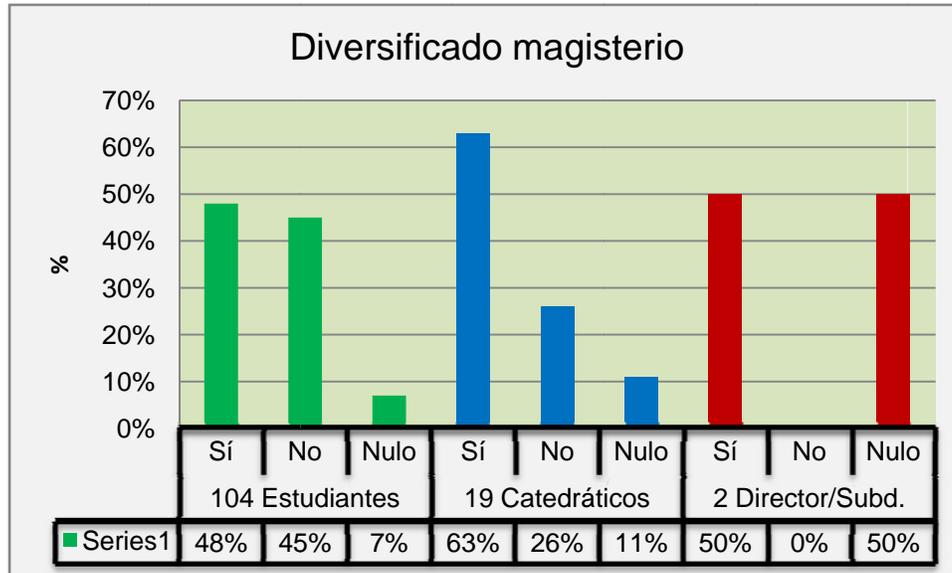
aula para atender las diferentes situaciones actuales. Estos aspectos están construyendo en procesos inclusivos, pero hace falta por mejorar, como manifiestan las autoridades de la ENRO. La influencia de todas las escenas del mundo, comunidad y país son parte de la formación. A pesar del alto porcentaje y la argumentación positiva de la población investigada con respecto a las dimensiones sociales, muchos contenidos se manejan teóricamente, por lo que se requiere mayor atención.

Un 10% promedio de los tres sectores de la población investigada y encuestada manifestaron que algunos temas no fortalecen las interrelaciones y dimensiones sociales hablando de beneficio y ayuda a la comunidad, es limitado, porque la docencia se encierra en el aula, no se ha tomado en cuenta el contexto de la familia, por lo que se requiere un análisis para comprender en esa realidad educativa guatemalteca.

Por lo tanto, una función metodológica es incorporar la complejidad en las prácticas pedagógicas de formación docente como una alternativa para comprender e interrelacionarse las distintas dimensiones sociales y contextuales de la vida, ya que las afirmaciones dadas son simples percepciones que requieren una profunda reflexión.

Gráfica No. 10

11. La homogeneidad en el aprendizaje de los estudiantes



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: El 53% del promedio de los sectores de la población encuestada y entrevistada indicaron que si existe homogeneidad en el aprendizaje, los estudiantes consideran que la homogeneidad es la uniformidad de conocimientos en el aula para que salgan buenos docentes, ser iguales en la vida y tener las mismas experiencias; mientras que los docentes consideran la homogeneidad de aprendizaje, como la igualdad de género en cuanto a la participación y creatividad de los estudiantes, tener los mismos derechos y las mismas oportunidades, es decir, enfocada hacia una sola dirección, tal como está estructurado el currículum. En tanto, esta afirmación se desvincula mayormente con el verdadero sentido de la homogeneidad, considerando para algunos lo ideal para el aprendizaje, cuando en la actualidad prevalece en cierto modo la heterogeneidad, es decir, cada estudiante tiene su propia percepción y criterio, lo adecua a su realidad,

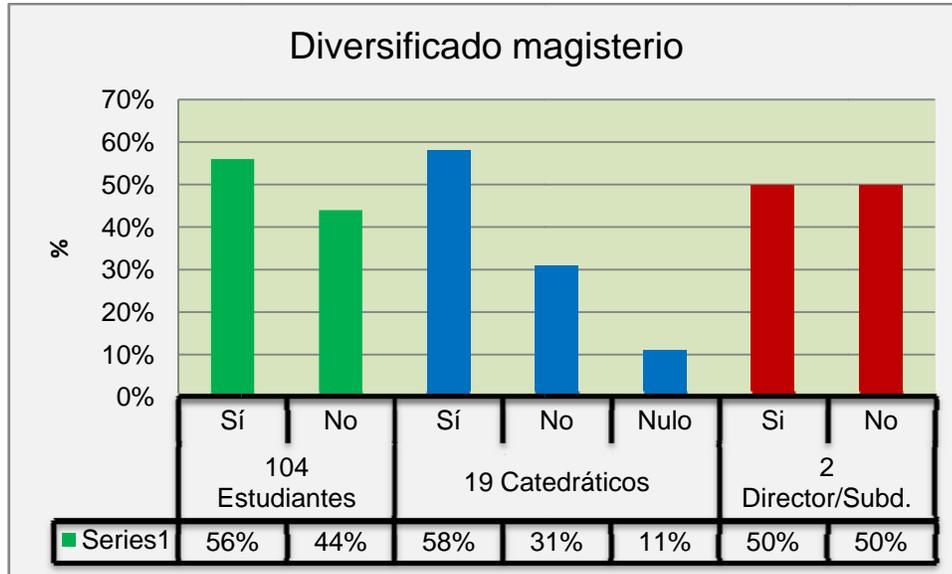
aunque a veces es mal visto por el docente porque no se acopla a su criterio, por lo que vuelve a retroceder en cierta medida a un modelo memorístico.

Un 24% indicaron que no existe homogeneidad, porque cada quien aprende a su manera, con criterio propio y capacidad; cada estudiante tiene su punto de vista, aprender de la mejor manera, con buenas intenciones; el aprendizaje debe ser visto desde una concepción del ser de cada persona en particular, ya que hay diferentes grados de capacidad percepción de cada persona y generalmente los educandos proceden de diferentes departamentos y comunidades lingüística con una gran diversidad cultural. Se puede percibir en esta dimensión no homogénea, que los sujetos se han esforzado por tener un criterio más amplio de su formación y define con claridad un criterio heterogéneo que los hace esbozar su aprendizaje. Un 23% de los sujetos encuestados y entrevistados, no respondieron, porque desconocen o ignoran las implicaciones de la homogeneidad en el aprendizaje.

Como puede notarse en esta gráfica, el alto porcentaje de las personas entrevistadas y encuestadas que desconocen a profundidad los efectos pro y en contra de la aplicación de este elemento en el aprendizaje, con énfasis en la formación docente.

Gráfica No 11

12. La docencia y el modelo educativo tradicional



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: Como puede verse en la gráfica, hay una variabilidad en cuanto a la distribución de respuestas con respecto a la aplicación del modelo de enseñanza-aprendizaje tradicional. De acuerdo con el cálculo promedio, el 54% de los sectores de la población investigada y entrevistada confirman que si se da el aprendizaje en el modelo tradicional; los estudiantes indican que reciben mayormente teorías sin actividades de acompañamiento o prácticas participativas; manifiestan que el docente siempre utiliza el currículum nacional base, habla de teorías pero no operativiza en la práctica; en criterio docentes indican que se observan clases magistrales porque así es el sistema educativo, es el modelo planteado en la práctica, aunque el CNB exige otro modelo; no hay suficiente apertura en los estamentos educativos de la ENRO para implementar cambios, considerando que son aspectos difíciles de transformar inmediatamente, por lo que requiere más espacio, tiempo y preparación en los actores de formación. Las experiencias y el enraizamiento

del modelo tradicional ha hecho a que se manejan ciertos elementos y componentes de enseñanza aprendizaje en donde estudiantes y docentes son absorbidos en este aspecto, porque también el mismo sistema educativo no ha prosperado en su totalidad, por lo que con justa razón argumentan claramente la población encuestada que se percibe una educación simplista o tradicional, con clases magistrales y actividades descontextualizadas; situación requieren atención y una constante innovación.

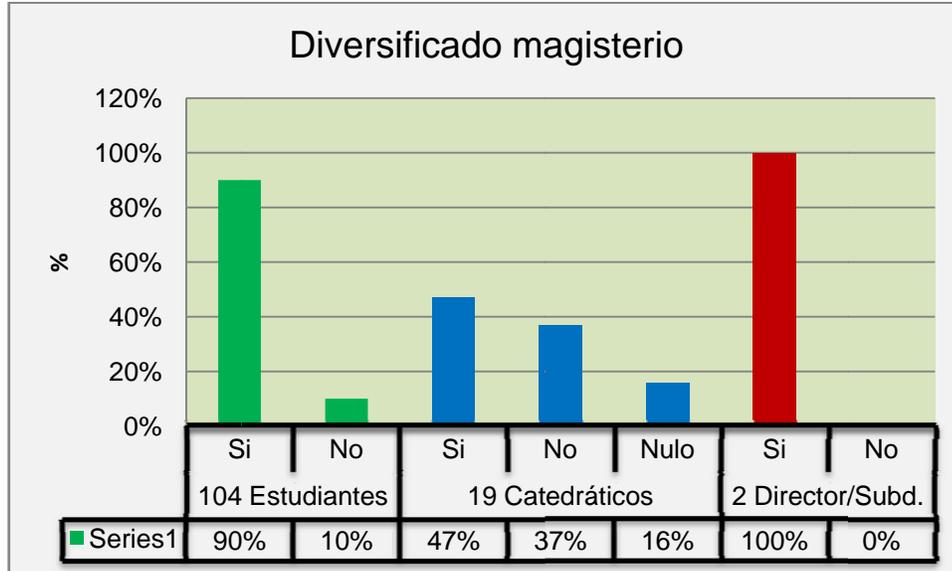
El 42% consideran que ya no se maneja el modelo educativo tradicional, hay apertura de cambio, porque los docentes aplican nuevas estrategias, técnicas y metodologías de trabajo docente. Se promueven modelos pedagógicos activos, participativos, dinámicos, investigativos y colaborativos en donde el estudiante se vuelve responsable en sus tareas y ejercicios; a veces se percibe la combinación del modelo tradicional y constructivista. Los docentes manifiestan que el curso es determinante para el tipo de modelo a manejar. Con el fortalecimiento de la actualización de formación docente, ha contribuido a que los entes estén inmersos en un proceso de innovación constante.

El 4% restante, no respondieron porque no encontraron una explicación concreta al respecto.

Como se pudo notar, hay ciertas variabilidades de respuestas de la población y de los sujetos investigados al respecto, por lo que demuestran que sí se manejan en un alto porcentaje el modelo educativo tradicional, hace que la enseñanza-aprendizaje responde a una educación bancaria, memorística que redundando en los educandos.

Gráfica No 12

13. Implicaciones o efectos de la simplicidad con respecto a la enseñanza aprendizaje en el sistema educativo.



Fuente: investigación de campo, entrevista y encuestas realizadas a los distintos sectores del ciclo diversificado de la carrera del magisterio, de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Uatlán, Sololá, Septiembre de 2012.

Interpretación: De la población encuestada y entrevistada, el 79% promedio manifestaron que sí hay implicaciones y efectos de la simplicidad con respecto al manejo de la enseñanza aprendizaje. Las características del modelo tradicional se relacionan con la simplicidad de enseñanza en cuanto al manejo de contenidos. Los estudiantes manifiestan poca participación, atención, y desenvolvimiento en el aprendizaje, porque el docente habla y los estudiantes escuchan, convirtiéndose en receptores y memorísticos, con cierto desinterés en su preparación y limitaciones en el desarrollo de sus conocimientos, habilidades y formas de aprendizaje; por ende se observa conformismo, desinterés en el ambiente educativo.

Es evidente que los aspectos mencionados son elementos para el abordaje de la simplicidad y sus limitaciones, no satisfacen al máximo el aprendizaje de los educandos. Los efectos se manifiestan cuando se perciben los estudiantes

solamente intereses en sus puntuaciones o ponderaciones sin mayores reflexiones de los conocimientos adquiridos para enfrentar la realidad; así como la complejidad de vida que obliga a encarar cambios sustanciales de relaciones, interrelaciones, correlaciones en las distintas dimensiones sociales y educativas del país.

El 16% de la población, consideran que no se presentan ninguna implicación en cuanto a la simplicidad con que se manejan el aprendizaje, aunque no definen claramente la postura como se manifiesta la simplicidad por no tener claridad al respecto, incluyendo el restante 5% de esta población.

CAPÍTULO IV

4 Discusión y análisis de resultados

En este apartado se presenta la discusión y el análisis de los resultados de investigación, la fundamentación teórica y los objetivos del estudio y los hallazgos encontrados, con la finalidad de concretar, explicar y definir los resultados de acuerdo a la situación en que se vive en el establecimiento y su entorno con relación a la temática que constituyen las dos variables trabajadas al respecto, “la formación docente” y “la complejidad de la vida”, en donde se involucraron en este proceso a estudiantes, catedráticos, padres de familia y autoridades encargados del centro educativo de la Escuela Normal Regional de Occidente ENRO, específicamente de la carrera de magisterio de Educación Bilingüe Intercultural Primaria.

4.1 La formación docente y la fragmentación en el abordaje del conocimiento

La formación docente, que es eje medular que promueve el sendero educativo de la vida social, conlleva grandes implicaciones el proceso educativo y el resultado de su accionar es el reflejo de una buena formación durante el proceso.

Teóricamente en este proceso debe de existir un vínculo muy estrecho entre la comunidad, padres de familia y escuela que es el verdadero sentido de la formación, y los círculos muy estrechos de los estudiantes, docente y autoridades mediadas con los contenidos del currículo del sistema educativo nacional.

Partiendo de este postulado es interesante ver el comportamiento con se maneja la educación, en primera instancia, debe de existir una noción amplia

sobre el verdadero sentido de la formación docente y no simplemente un espacio para ocupar una plaza en el sector oficial o en particular en una entidad de cómodos ingresos, o simplemente para escalar a un nivel superior, al darse de esta forma se congelan los sueños y convicciones de un verdadero docente de formación inicial. Esta percepción se pudo verificar cuando estudiantes y padres de familia, incluyendo algunos docente al ser indagados no quisieron o no pudieron definir claramente el papel del docente de formación inicial, aunque hayan afirmaron que sí.

Este juego de desconocimiento comienza a darse desde su inicio, tiene trascendencia y debilita el proceso, dentro de la práctica.

Con respecto a la incidencia de los padres de familia es importante decir que el mayor acercamiento que tienen con el establecimiento es únicamente en las asambleas bimestrales cuando se entregan reportes de calificaciones; es poca la relación de comunicación con docentes y autoridades, con esto le da un margen de razón del sentido de la respuesta; cuando realmente la escuela debe ser una construcción cultural en la que cada maestro aporta sus intereses, habilidades, proyectos personales y saberes a una acción educativa, hacer a la escuela un ambiente en donde entran todos los actores para una educación placentera, que tiene mucha relación con la dimensión interpersonal; y ésta se fundamenta en las relaciones interventoras en la educación que constituye la comunidad educativa (estudiantes, docentes, directores/autoridades, padres y madres de familia) en donde todo está conectado con todo.

De tal manera, que en el ambiente y en la práctica siguen concibiendo dicha formación como la transmisión de conocimientos, tal como lo evidencian en sus argumentos planteados en el instrumento que fue utilizado.

Los conocimientos que reciben no son suficientemente satisfactorios, como es evidente en las versiones dadas, al confirmar que sí, han sido conscientes de la calidad educativa como parte de un proceso constante de actualización,

pero hace falta mejorar, excepto aquellos que manifestaron que los contenidos de algunos cursos no tiene suficiente relación con la formación docente, no han querido regular los conocimientos que dan, o se extienden con contenidos mayormente descontextualizados.

Con la fragmentación del conocimiento en la formación docente, es evidente que no supera los problemas y necesidades educativas del estudiante en su preparación académica en todo el proceso.

La tarea formativa debe apuntar a una formación compleja que neutralice el pensamiento reduccionista, desarrollar capacidades en redes complejas, que permita ser capaz de producir sentido, crear conceptos y modos de percepción. En este modelo el maestro es considerado un diseñador de currículum, quien selecciona el tema o temas de estudio y las estrategias de aprendizaje, partiendo de las necesidades e intereses de sus estudiantes.

4.2 Espacio relacional dentro de la docencia

En cuanto al espacio relacional dentro de la docencia, debe ser traducido en la participación y las oportunidades que se proveen a los educandos dentro del ambiente escolar, que tiene implicaciones en su formación. La participación extra-aula regularmente sí se da, tal como manifiestan los estudiantes, docentes y autoridades, pero internamente se maneja una programación que regula esta participación favoreciendo solamente a ciertos grupos selectos de estudiantes, en representación del grupo o de la escuela, sin que se vayan rotando, que causa un cierto grado de descontento por la poca participación que se dan en el ambiente educativo.

Por el carácter del internado, debiera darse también importancia a las actividades extra-aulas, como un complemento teórico, pero siempre se percibe una preocupación por parte de docente mayormente de los y las que conllevan en sus cursos una recarga de contenidos teóricos y que tienen que desarrollarse en clases.

En las dimensiones didácticas se fundamenta el papel del docente, como un ente facilitador que organiza el aprendizaje de sus estudiantes en el salón de clases y extra-aulas en una forma dinámica, participativa para encarar problemas académicos. En este sentido se pueden evidenciar con los resultados obtenidos, que las limitadas oportunidades de realizar actividades extra-aula son muy aceptadas, mientras que la participación en el salón de clase es muy limitada, solo se da cuando los contenidos y temas son importantes y llamativos.

Los estudiantes y docentes plantean la poca participan, y hay un porcentaje que les cuesta participar, se mayor oportunidad y participación a los estudiantes que están mejor preparados, pero también influye la relaciones de comunicación y atención del docente en este proceso participativo; es importante mencionar que la formación moral, académica y el carácter son fundamentales para una buena relación entre estudiante y docente.

En esta dimensión valorativa, se manifiestan los valores y conductas del docente en su práctica educativa, sus manifestaciones personales, creencias, actitudes y juicios; y el proceso educativo es acción intencional, está dirigido a los logros de los fines educativos y contiene un conjunto de valores.

Es importante la interacción con los demás, practicar el diálogo y la democracia que es crucial en el espacio de la formación del proceso educativo, a cambio de algunos docentes que se vuelven autoritarios en su salón de clases y que no ofrecen el tiempo necesario para preguntar.

En base a estos resultados, se establece una clara fragmentación del conocimiento que afecta las expectativas del estudiante en su formación docente por las diversas limitaciones que se dan en el ambiente educativo, enfocados desde los contenidos, participación y relaciones de reciprocidad y atención de una forma amena y cordial.

4.3 Actualización docente

Con respecto a la actualización docente, se ha encontrado ciertos hallazgos, muy importantes e interesantes a considerar. En términos generales, la actualización docente construye y fortalece el proceso educativo. En este sentido ellos reconocen que con la actualización docente enriquece los conocimientos y mejora la práctica, a través de los talleres, capacitaciones, charlas y otros; pero en el sentir práctico, se concibe en el estudiantado algunos vacíos, que no satisfacen la participación docente ya que en algunos cursos se manejan métodos tradicionales centrados únicamente en contenidos, y concibe una clara percepción en el ambiente por una falta de preocupación por la actualización docente para un mejor desempeño académico.

El mismo sistema educativo mantiene un estatus tradicional que no logra desenmarañarlo, para producir los cambios deseables en el proceso educativo, debido a las situaciones políticas desfavorables que provocan incertidumbre y desesperanza en la formación docente.

4.4 Mediación pedagógica

En este sentido, la actualización docente tiene una estrecha relación con la mediación pedagógica, como respuesta y parte del accionar docente en el campo educativo. Al respecto, dentro de los resultados de la investigación, se concibe en un alto porcentaje la mediación pedagógica como el proceso que se desarrolla mediante tareas, trabajos grupales y dinámicas.

Sin embargo algunos cursos están enfocados a temas teóricos, con poca variación de actividades en el abordaje de los contenidos.

La mayoría de consultados tiene poca claridad con respecto al verdadero sentido de la mediación pedagógica, ya que la misma no se limita a simples acciones y tareas para ocupar espacios o en caso extremo, exceso de tareas, que responde a procesos puramente activistas o dinamistas.

Se hace importante dejar establecido que la mediación pedagógica es un proceso de gran relevancia para incorporar en el proceso educativo. La mediación pedagógica ocupa un espacio privilegiado en el sistema de aprendizaje, en donde el docente debe actuar como mediador entre la información a ofrecer y el aprendizaje que ocurre en el salón de clase o extra-clase; el docente en este sentido debe ser selectivo en sus contenidos para que ocurra el hecho educativo, con el sumo cuidado de no vaciar únicamente información.

Podemos concluir esta parte diciendo que la formación docente y la mediación pedagógica, son elementos básicos para la incidencia en las interrelaciones y dimensiones sociales que se da en el entorno educativo, si existe ese vacío se tendrá que cubrir en base al rol del docente en el proceso y desarrollar un modelo reflexivo sobre la práctica.

4.5 La complejidad y el aislamiento de la educación con respecto a la vida

La complejidad plantea una concepción distinta a la imperante, comienza a tener auge en el campo educativo, por las implicaciones que prevalecen en ella, mayormente cuando se refiere a la formación docente.

Podría considerar la complejidad, como una idea, un paradigma, una concepción o una metodología con que podría auxiliarse y delinear el pensamiento, que le permite darle sentido a la vida y un motor necesario e imprescindible para la formación docente. Una de los axiomas del pensamiento complejo es la imposibilidad de una omnisciencia, por lo mismo, el pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento. El corazón de la complejidad es la imposibilidad tanto de homogenizar como de reducir” los conocimientos, de hecho, las distintas disciplinas reduccionista ha dejado secuelas y consecuencias simplistas y es imposible tener esa separación y el aislamiento.

Partiendo de esta noción, los sujetos que fueron cuestionados al respecto, tienen una noción superficial con respecto a la complejidad, la conciben en la vida práctica, pero han sido indiferentes, inconsistentes e incompletas su aplicabilidad en el campo educativo, la conciben como un problema, un obstáculo o una dificultad, que puede darse en las diferentes manifestaciones y dimensiones de la vida, pero que solo se mantiene latente sin mayor provocación.

Cuando se aborda la formación docente con respecto a la vida, en primera instancia se contempla la complejidad como un elemento de soporte que hace nutrir esa relación. En esa relación, se evidenció que los sujetos sí creen que existe relación entre la formación docente y la complejidad, se da por las experiencias y por las diversas situaciones que se presentan en la vida; concibiendo la misma como una noción superficial de poca consistencia, pero consideran que la complejidad y formación son procesos que van juntos y forman parte de la vida, pero en la práctica no se ha reflejado esa relación, porque los contenidos han servido como instrumento de alienación y no se está educando para la complejidad, porque se manejan los modelos tradicionales.

Esta simple noción se concreta cuando determina que sí existe un aislamiento del proceso de formación docente con respecto a la vida de los educandos, cuando reciben conocimientos ajenos a las necesidades y aspiraciones con respecto a la vida de los mismos.

4.6 Interacciones y dimensiones sociales de la formación docente

Con respecto a las interacciones y dimensiones sociales de la formación docente, entran en juego una serie de aspectos dotado de conocimientos y experiencias del diario vivir, considerando el docente y el estudiante como un ser humano interdependiente multidimensional por donde deben transitar las prácticas pedagógicas.

Con esta perspectiva, se busca identificar esas interrelaciones y dimensiones ajustadas a realidad; al respecto se evidencia un alto porcentaje de la

población referida, quienes considera que ven la realidad y el contexto como un eje primordial para el proceso de la formación docente y como elementos para el fortalecimiento profesional, que ayuda a la práctica, pero deja entre dicho cuando manifiestan que hace falta mejorar y que los temas de los contenidos no propician los espacios necesarios, porque la docencia constituye un encierro en el aula.

Es evidente entonces concretar esa realidad y buscar un espacio para rehacer la práctica pedagógica bajo la visión de complejidad, que solo alcanza comprensión cuando se entrelazan de los distintos elementos, porque todo está conectado con todo, las partes, los aspectos, los factores o componentes más distintos, hasta los más contradictorios se conectan entre sí y sus interrelaciones constituyen la realidad, a través de una formación que ofrece ciertos beneficios hacia la comunidad para transformarla, que tiene valores en la familia y en sociedad.

Entre estos elementos, se involucran los estudiantes, docentes, autoridades, familia, la comunidad, los contenidos, los valores y el entorno social, para armonizar y establecer una relación apegada al contexto.

4.7 La homogeneidad y la heterogeneidad en el estudiante

Son dos componentes distintos que tienen funciones e incidencia determinista y liberadora en el campo educativo; la primera significa ser de la misma clase que el otro, estar formado de partes que son del mismo tipo; mientras que la heterogeneidad significa reconocer la diversidad y la complejidad

En este sentido hay que reconocer que las aulas están pobladas por estudiantes con distintas motivaciones, disposiciones y capacidades para el aprendizaje, que proceden de distintos medios, por tanto la enseñanza es un proceso complejo que requiere atención, de tal manera que no cabe la homogeneidad, por lo que es necesario tener presente por su incidencia en el estudiantado, no uniformizar los conocimientos; además la sociedad presente exige al docente enfrentarse a situaciones difíciles y complejas, en una

población heterogénea, con una diversidad cultural y la presión creada por los cambios acelerados que se dan en el ambiente social.

Con estos criterios, se evidencia con mayor claridad que los estudiantes, docentes y autoridades tienen una percepción superficial al respecto de los dos componentes, se evidencia cierta discrepancia y confusión en el manejo de términos, consideran que hay homogeneidad al relacionarse con el aprendizaje que significa buenos conocimientos y mejores estudiantes, igualdad de género, participación y creatividad, resalta en este elemento el enfoque hacia una sola dirección, así como está estructurado el currículum.

Existe un porcentaje intermedio que afirma que no se da la homogeneidad ya que, cada estudiante aprende a su manera y que el aprendizaje debe ser de cada persona en particular. En este hallazgo se define claramente que estos términos se han manejado superficialmente en el proceso educativo, no se ha analizado las implicaciones que suscita en el ambiente y las repercusiones que provoca en círculo educativo. Tras esta homogeneidad, se oculta lo simple, lo tradicional con que se manejan los contenidos que ha apostado a la educación y que tiene secuelas en la actualidad.

4.8 Los docentes, y la realidad singular y simplista

Con respecto a la realidad singular y simplista, son considerados como fenómenos aislados que tiene mucha relación con la educación tradicional, y es evidente que los estudiantes reconocen y manifiestan los efectos que estos provocan. Se parcializan los conocimientos y se manifiesta una pasividad en el aprendizaje. Por lo tanto, se define claramente el nivel de aislamiento de la educación con respecto a la vida y se manifiesta el pensamiento homogéneo en el salón de clase, por la singularidad con que se manejan las particularidades del proceso de formación docente. En los aspectos discutidos y analizados, va implícito y explícito los objetivos y la intencionalidad de la investigación.

Conclusiones

Luego del trabajo de investigación realizado, se pudo llegar a las siguientes conclusiones:

- Los objetivos planteados han sido determinantes en el proceso de la investigación en cuando al abordaje del conocimiento y la incidencia en las interacciones y dimensiones sociales en donde la mediación pedagógica y la actualización docente son importantes para el tratamiento de la simplicidad, la homogeneidad y el reduccionismo que conllevan implícito estructuras verticales y conservadoras.
- La formación docente como una de las variables principales se concibe como un proceso de aprendizaje con características históricas y sociales que le impregnan los elementos necesarios para ser punto de preocupación en el análisis de la problemática educativa.
- El tema de la complejidad permite visualizar los procesos inmersos en la vida de forma interrelacionada, lo cual es fundamental en la formación docente para propiciar esa visión dentro de los procesos de aprendizaje implementados dentro y fuera del salón de clases.
- Dentro del trabajo de campo realizado para la presente investigación, se pudo establecer que la complejidad es vista como un problema o una situación difícil de asumir o solventar. Se puede decir que en el ambiente educativo propiamente de la escuela normal, existe un conocimiento superficial sobre la complejidad, aún no utilizada y aplicada en el proceso educativo; un nuevo componente que surge como una necesidad para incorporarse en la práctica pedagógica docente.
- Dentro del proceso de formación docente no existe mayor relación entre la comunidad, padres de familia y escuela, por el carácter particular del internado, que alberga estudiantes provenientes de lugares distantes del establecimiento y se desvincula el proceso de

interrelación y dimensiones que requiere la formación docente, por lo que es pertinente encaminar un plan de acompañamiento pedagógico que involucre los elementos de un currículum contextualizado con un enfoque holístico y pensamiento complejo.

- Se pudo establecer que hay criterio de homogeneidad que prevalece en el campo educativo propiamente de la escuela Normal Regional de occidente, mayormente cuando se refiere a contenidos, en donde se disfrace en el proceso educativo como un componente ideal en el aprendizaje, pero tienen ciertas implicaciones reduccionista, simplista y de fraccionamiento que no supera los problemas y necesidades educativas del estudiante en su preparación académica y no cabe en la posición de la complejidad.
- Las interacciones y dimensiones sociales deben ser elementos importantes para fortalecer la formación docente, donde se debe internalizar la preocupación del docente y estudiante para relacionar los contenidos que se ajuste a la realidad y al contexto, de tal manera crear un espacio que les permiten trascenderse a la complejidad social, como un todo interrelacionado, con facetas multidimensionales.
- Los objetivos planteados en lugar de la hipótesis, se alcanzaron en función de la revisión de la práctica actual caracterizada por la linealidad y homogeneidad del proceso educativo y por la necesidad de visualizar el proceso desde la complejidad de la vida para que el proceso de aprendizaje sea trascendental en la vida de cada ser involucrado dentro de procesos de formación docente.

Recomendaciones:

- Establecer un programa de reforzamiento orientado a la formación docente que incluye: Atención y orientación a estudiantes, círculo de estudio, investigación acción permanente, y herramientas de apoyo sobre interdisciplinariedad de la vida y pensamiento complejo
- Actualización docente en forma permanente mediante círculos académicos, talleres y conferencias sobre calidad educativa, técnicas de aprendizaje, liderazgo, metodología participativo y pensamiento complejo..
- Establecer una planificación de actividades extra-aulas que coadyuve la participación del estudiantado con una mediación pedagógica definida.
- Encaminar un plan de acompañamiento pedagógico diseñado para docentes, estudiantes y padres de familia, tomando como base un currículum contextualizado de la población en acción con un enfoque holístico y pensamiento complejo.

Referencias bibliográficas

Aldana M., Carlos. (2010). Hacia la transdisciplinariedad. Guatemala, Publicación IPNUSAC.

Assmann, Hugo. (2002). Placer y ternura en la educación, hacia una sociedad permanente. Narcea, S.A. de ediciones Madrid.

Bachelard, Gastón. Interludio epistemológico. Documento.

Banda Z., Mari Cruz. (Mayo, 2007). La formación del docente reflexivo (ensayo). Xalapa Veracruz.

Bertalanffy, Ludwig Von. (1989). Teoría de las redes. Teoría General de los sistemas. México, Septiembre reimpresión.

Bohr, Niels. (1991). Physiqueatômique et connaissancehumaine. París, Folio Essais.

Briggs, John & Peat, David. (1999). Las siete leyes del caos. Primera edición, Barcelona, 1999.

Brow, I. & Coles, A. (2002). La toma de decisiones complejas en el aula: el profesor como profesional intuitivo. Barcelona, Octaedro, colección Repensar la educación 15.

Buckey, (1967). Bertalanffy, Ludwig Von. (1989). Teoría General de los sistemas. México. Séptima reimpresión.

Capra, Fritjof. (1998). La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Barcelona Editorial Anagrama, S.A. 2da. Edición.

Carr, W. (1996). Una teoría para la educación: Hacia una investigación educativa crítica. Madrid. Ediciones Morata.

Carr, W. (1990). Hacia una ciencia crítica de la educación. Madrid, Laert.

Cifuentes V., Jairo. (2010). Revista No. 16. Humanidad y Educación. CUNOC-USAC.

Constitución Política de la República de Guatemala, Decretada por la Asamblea Nacional Constituyente el 31 de mayo de 1985. (2008). Actualizada

y Reformada por la Consulta Popular, Acuerdo Legislativo 18-93. Guatemala, C.A.

Davini, M. (19979). La formación docente en cuestión: política y pedagogía. Buenos Aires. Paidós.

Day, C. (2005). Formar docentes, Cómo, cuándo, y en qué condiciones aprende el profesor. Madrid, Narcea.

Deymor B.&Centty Villafuerte. (2010). Manual Metodológico para el Investigador Científico.

Delores, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional Sobre la Educación para el siglo XXI. Madrid, Santillana, ediciones UNESCO.

DICADE. (2006). Currículum Nacional Base, para la formación inicial de docentes de nivel primario. Ministerio de Educación. Guatemala C.A. 01010. Primera edición.

EFPEM. (2011). Revista Educación; USAC, Guatemala.

Epistemología y Psicología. Documento para uso interno de Psicología y Pedagogía. TR. D. A. 088/89, CUNIOC.

Freire, Paulo. (1996). La educación como práctica de la libertad; 44 ediciones, Freire, P. Pedagogía de la Esperanza, siglo XIX. Madrid, España Editores S.A.

Ferrer Figueras, L. (1998.) Del paradigma mecanicista de la ciencia al paradigma sistémico. Valencia, Ayuntamiento de Valencia, universidad de valencia.

Fierro, c., Fortoul, B &Rosas, L. (1999). Transformación de la práctica docente, una propuesta basada en la investigación acción, capítulo I, México,

García, J. I. Un nuevo horizonte para la educación secundaria. En aprender para el futuro. La educación se fundaría, pivote del sistema educativo. Documento para el debate. Madrid, fundación Santillana.

Gimeno, J. (1981). Bases para la reforma del currículum de la formación de los profesores en las escuelas normales. En I Encuentro Nacional de EU Formación de Profesores de EGB. Málaga, ICE. Universidad de Málaga.

Gonzales Orellana, Carlos. (2006). Historia de la Educación de Guatemala, 6ta. Edición.

González Orellana Carlos. (2001). Las tendencias curriculares en la formación de maestros: Ponencia en las memorias del I Congreso a Nivel Nacional de Centros Formadores de Maestros, Encuentro Normalista Pro Reforma Educativa, Guatemala.

Goodson, I. (2000). El cambio en el currículo. Barcelona. Octaedro.

Gutiérrez, P.(2002)Francisco y Prieto C., Daniel. Medición Pedagógica; División de Desarrollo Académico –DDA- Dirección General de Docencia, Programa EDUSAC II ME-EDUSAC-1, Guatemala, USAC.

<http://www.revista.clap.educ.mix/wp-content/upload/2009/alex-admon-compl.pdf>.

Hernández, Sampieri. (2002). Metodología de la investigación. México. Tercera Edición. Mc. Graw-Hill.

Hurtado, Leticia A. (2011). Documento, El paradigma emergente: la tarea educativa de imaginar, crear y actuar para transformar.

Krijcie, R & Morgan, D.1976. Determining Sample Size for Research Activities. Educational and Psychological Measurement.

Lacariere E. José Luis. (2008). Tesis doctorado: Formación docente como factor de mejora escolar. Universidad Autónoma de Madrid.

La máquina Newtoniana del mundo. Documento interno, curso epistemología.

Latorre, A. (2003). Investigación – Acción: conocer y cambiar la práctica educativa. Barcelona.

Latorre, R. M. (1996). Formación docente: clave de la reforma educativa. En nuevas formas de aprender y enseñar. Santiago, UNESCO-OREALC.

Latorre, R. M.(1999).Nuevo rol docente: ¿Qué modelo de formación, para qué modelo educativo?: nuevo marco de la tarea docente. Madrid, Fundación Santillana.

MINEDUC.(2007). Currículum Nacional Base. Formación Docente, Guatemala, 1era. Edición.

MINEDUC, (2004). El desarrollo de la Educación en Guatemala en el siglo XXI.

MINEDUC. (2011). Herramientas de evaluación en el aula. Guatemala, tercera edición.

Marcelo, C. (1989). Introducción a la formación del profesorado. Teorías y métodos. Sevilla, Servicios de publicaciones, universidad de Sevilla.

Marcelo, C. (1992). Aprender a enseñar: un estudio sobre el proceso de socialización de profesores principiantes. Madrid, CIDE.

Marcelo, C. (1995). Formación de profesores para el cambio educativo. Barcelona, EUB.

Marcelo, C. (2007). La formación del docente en la sociedad del conocimiento y la información. Comunicación y pedagogía.

Marqués Aragón, Ana Cristina. (2009). Tesis doctorado: La formación inicial para el nuevo perfil del docente en secundaria. Málaga.

Martínez Escobar. (2004). Aníbal Arizmendy. Legislación Básica Educativa. Guatemala, septiembre.

Morin, Edgar. (1981). Introducción al pensamiento complejo. Editorial gedisa. Documento.

Morín, Edgar. (1998). Compilación de ensayos.

Morín, Edgar. 1999. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Paidós, UNESCO,

Parede, Castro. 1973. Aprender a ser: La educación del futuro. Alianza/UNESCO. S.A. Madrid.

Pérez R., Clara. (2002). Paradigma de la complejidad: Modelo científico y conocimiento educativo. Universidad Huava.

Pérez, A. (1992). La función y la formación del profesor/a en la enseñanza para la comprensión. Diferentes perspectivas. En J. Gimeno y A. Pérez. Comprender la enseñanza. Madrid, Morata.

Piloña Ortiz, Gabriel Alfredo. (2005). Guía práctica sobre Métodos y Técnicas de Investigación Documental y de Campo. Guatemala. Sexta Edición.

Ponce, Anibal. Educación y lucha de clase. Documento.

Savater, Fernando. (1997). El valor de educar. Barcelona.

Silva 2, José De Souza. (2008). La geopolítica del conocimiento y la gestión de procesos de innovación en la época histórica emergente 1 (trabajo en progreso, sin revisión). Campiña Grande, Brasil; noviembre.

Solano A. José. (2009). Educación y Aprendizaje: Colección Pedagógica Formación Inicial de Docentes, Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana; volumen 3, CECC/SICA.

Sorokin. (1966). Los fenómenos sociales deben ser considerados en términos de sistema.

Soto Gonzales, Mario. (Mayo, 1999). Edgar Morín, Complejidad y sujeto humano. Tesis de doctorado. Universidad de Valladolid.

Spire, Arnaud. El pensamiento de Prigogine. Editorial Andrés Bello, Barcelona, Buenos Aires, México D.F. Santiago de Chile. Documento.

Torres, Jungo. El currículum Oculto. Documento.

Torres, Rosa María. (1999). Una década de "Educación para todos", la tarea permanente. II PE UNESCO, buenos.

UNESCO-ORALCA. (Agosto, 2011). Documento en discusión. Estado del arte sobre políticas docentes en América latina y el Caribe. Profesores para una educación para todos, proyecto estratégico regional sobre docentes.

Universidad Rafael Landívar. (2004). Censo sobre la situación de las escuelas normales de Guatemala.

Vilar, Sergio. (1996). La nueva racionalidad, comprender la complejidad con métodos transdisciplinarios. Barcelona. Edición Kairós, Numancia, 117-121 08029.

www.pensamientocomplejo.com.ar. Sobre la interdisciplinariedad de Edgar Morín

Weber, Renée y Bohm, David. (Septiembre, 2001). Diálogo con Científicos y Sabios. La Búsqueda de la unidad. Edición a cargo de Lee Nichol.

Apéndices

Propuesta:

La complejidad como alternativa para la mediación pedagógica

PROPUESTA

1. Nombre de la propuesta

“La complejidad como una alternativa para la mediación pedagógica de formación docente” de la Escuela Normal Regional de Occidente, de Santa Lucía Utatlán, Sololá.

2. Introducción

El presente trabajo constituye una propuesta fundamentada en los hallazgos encontrados en las unidades de análisis, como resultados de la investigación realizada con respecto a los desafíos para la formación docente ante la complejidad de la vida, que hace énfasis a los requerimientos de una educación contextualizada en un ambiente en donde persiste una práctica educativa con ciertas características homogeneizante que conlleva implicaciones reduccionistas, parcializadas y fraccionadas que limitan la solución de problemas y necesidades educativas del estudiante en su preparación académica. Por consiguiente, es importante darle seguimiento a un proceso de investigación que permite implementar acciones enmarcadas en los resultados de tesis, enfocados desde la formación docente de la Escuela Normal Regional de Occidente de Santa Lucía Utatlán, Sololá. La propuesta redonda sobre el desarrollo del aspecto de complejidad vista desde la mediación pedagógica de la formación docente, la que conlleva estrategia y línea de acción en base a objetivos y metas definidas, incorporándose en la misma los actores en el proceso.

3. Justificación

La Escuela Normal Regional de Occidente, es un centro educativo con estudiantes provenientes de la región occidental del país, especialmente del área rural, de grupos étnicos, del habla K'iché, Cakchiquel, Tz'utujil, Man, Kanjobal, Achí, Ixil, Akateco y Sakapulteco.

Los estudiantes son becados y permanentes en el establecimiento, con equidad de género, un 50% varones y mujeres; por lo mismo dicho establecimiento se caracteriza por ser de identidad multiétnica, multilingüe y pluricultural. En el ambiente del internado, se propician los espacios de convivencia y de interacción entre la comunidad educativa. Es aprovechar los espacios y las condiciones del ambiente para implementar una propuesta alternativa en el proceso de formación docente en donde se busca la participación e integración de los distintos sujetos y actores para una educación contextualizada, permanente, integral, holística en donde se entrelazan elementos y componentes para una mediación pedagógica con elementos de la complejidad que orienta la vida estudiantil en su formación académica y docente.

4. Objetivos:

4.1. General

Implementar en la mediación pedagógica elementos y componentes de la complejidad mediante un programa de orientación multidimensional de formación docente.

4.2. Específicos:

- a) Promover talleres motivacionales para vivenciar una educación integral reflexiva.
- b) Establece un plan de acompañamiento pedagógico mediante laboratorios vivenciales incorporados en los contenidos programáticos.
- c) Fortalecer una relación continua y permanente con padres de familia para compartir convivencias y vivencias sobre prácticas pedagógicas que trasciendan en la vida social.

5. Fundamentación teórica

5.1 La mediación pedagógica

Hoy se plantea que el quehacer pedagógico debe orientarse más allá de la transmisión de los acostumbrados contenidos, que implica el desarrollo de habilidades y aptitudes que promueve autonomía de sentimiento, pensamiento y acción.

La mediación es un proceso complejo que requiere del docente competencias pedagógicas de las que no siempre disponen, la incertidumbre como condición con la que debe entretener su labor pedagógica; las experiencias positivas de aprendizaje, los criterios de mediación, y el pensamiento complejo son aspectos que deben incorporarse en la misma.

Los procesos de mediación y aprendizaje ha sido objeto de múltiples estudios, los cuales reflejan dimensiones importantes del aprendizaje. Entre los que menciona González (2010), Paveda (2007), Brasso d Torres, Montañez & Torres (2005), Arumi (2006), Monereo (2007), Tébar (2003) y Gutiérrez (2002); que muestran aspectos relevantes para el estudio de la mediación pedagógica en el aula.

5.2 El sentido de la mediación

Simón Rodríguez decía, lo que no se entiende no se interesa. El sentido viene del sentir. Si queremos dar sentido a lo que hacemos, es evidente que el sentimiento, la intuición, la emoción, la percepción connotativa es el camino a seguir. Todo lo que el estudiante haga, tiene que tener sentido para él. El sentido no se traspa, ni se enseña, el sentido se construye, se hace y rehace en un proceso de descubrimiento y enriquecimiento permanentes. No son los conocimientos, los saberes, las verdades y los valores que se transmiten a través de discursos los que dan sentido a la vida. El sentido se entretiene de otra manera, desde las relaciones inmediatas, desde cada ser,

desde los sucesivos contextos en los cuales se vive, desde los procesos, desde las relaciones significativas.

Gutiérrez (2002) puntualiza y le da valor al sentido de la mediación dentro de la práctica educativa pedagógica porque requiere de un método; y en consecuencia, de estrategias y procedimientos también pedagógicos. El aprendizaje con sentido forma protagonistas, seres para los cuales todos y cada una de las actividades, todos y cada uno de los conceptos significa algo para la propia vida. En tan sentido, surge la complejidad como una alternativa para fortalecer la mediación pedagógica, un nuevo pensamiento de Morín con un enfoque en redes dinámicas caracterizados por pensar en términos de interrelaciones no lineales, con la posibilidad de habilitar un pensamiento fluido con nuevas configuraciones que hace de la interacción multidimensional; en este sentido el proceso pedagógico es esencialmente recurrente precisamente porque la vida y los procesos no son lineales. Tampoco la ciencia lo es como ha sido ampliamente demostrado por los científicos de la nueva era. Los modelos lineales, dice Capra, no resulta muy útil para describir la interdependencia de los sistemas sociales. No se puede educar deteniendo la dinámica de la vida y de los sistemas, pues eso sería la desviación de la sabiduría integral de que nos habla Bateson.

De acuerdo con Pilonieta (2000) la mediación se refiere a la interacción pedagógica, que conduce a la generación de experiencias positivas, principal dispositivo de aprendizaje y desarrollo emocional de las personas. Tebar (2003) afirma que mediar es un estilo de interacción educativa orientada por una serie de creencias y principios antropológicos y psicopedagógicos. Es un concepto social porque implica transmisión de cultura, códigos, valores y normas; tiene una dimensión educativa porque actúa con intención de intervenir sobre las competencias cognitivas del alumno. Este proceso posibilita el reencuentro, la aceptación e implicación en un proceso transformador, modificador y constructor de la persona, que es posible solo en

la reciprocidad del hombre para el hombre, para llegar a descubrir la esencia de sí misma y la esencia de las cosas.

5.3 Teoría de la experiencia de aprendizaje mediado

Según Feuerstein (citado en Noguez 2002), que la mediación se produce cuando una persona con conocimientos e intenciones media entre el mundo y otro ser, creando al individuo la propensión al cambio, para una transformación positiva. El mediador puede ser el maestro, los padres de familia o cualquier adulto responsable de la formación del sujeto. El aprendizaje puede adquirirse por medio de la exposición directa a la experiencia, incluyendo la realimentación de la propia conducta, y mediante el proceso de experiencia de aprendizaje mediado, que ofrece al sujeto las herramientas adecuadas para enriquecerse de estímulos, que permite ser consciente de su desarrollo, que construye una concepción del mundo propio en la solución de problemas relacionada con la vida práctica, que desarrolle una actitud autónoma, activa y autodidacta que le garantice la adquisición de conocimientos y hábitos aplicables no solo en el contexto escolar sino también en su vida diaria.

6. Estrategias

La comunidad educativa a nivel de la Escuela Normal Regional de Occidente, tiene representatividad en los tres sectores: estudiantes, docentes y padres de familia; y las autoridades como entes rectores de la conducción del centro educativo, deben enfocar necesidades en forma contextual y global, involucrándose todos en el proceso

Programar en forma conjunto actividades encaminadas una educación con el abordaje desde la complejidad.

7. Metas

En los cursos abordar temáticas con aprendizajes desde la complejidad.

En la mediación pedagógica incluir aspecto que problematizan situaciones enfocados al contexto.

Planificar talleres para fortalecer la participación, interrelación, convivencia y la reflexión de los sujetos involucrados en el proceso.

8. Metodología

Socialización de la propuesta en su oportunidad con docentes y autoridades de la Escuela Normal Regional de Occidente.

Contemplar dentro del PEI (Proyecto educativo institucional) talleres que orienta la mediación pedagógica a la complejidad.

Participación activa de padres de familia en reuniones y círculos de convivencias sobre el papel de la formación docente en el ámbito educativo y social.

9. Identificación de actores

- a) Estudiantes
- b) Padres de familia
- c) Docentes
- d) Autoridades de la Escuela Normal Regional de Occidente.

Referencias bibliográficas

Escobar, N. (2011). La mediación del aprendizaje en la escuela. Acción pedagógica. Universidad Experimental Libertador.

Fauerstein, R (1996). Experiencia de aprendizaje mediado. Siglo Cero. Madrid.

Gutiérrez, P. (2002) Francisco y Prieto C., Daniel. Medición Pedagógica; División de Desarrollo Académico –DDA- Dirección General de Docencia, Programa EDUSAC II ME-EDUSAC-1, Guatemala, USAC.

Morín, Edgar. (1998). Compilación de ensayos.

Anexos

- a) Encuesta aplicada a estudiantes
- b) Entrevistas a docentes
- c) Entrevistas a director y subdirector
- d) Encuesta aplicada a padres de familia
- e) Tablas de vaciado de información
 - Estudiantes
 - Docentes
 - Autoridades
 - Padres de familia
 - consolidado de propuestas
- f) Tabla de Morgan



UNIVERSIDAD SAN CARLOS DE GUATEMALA

CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE

CUNOC – EFPEM – USAC

MAESTRÍA REGIONAL DE FORMACIÓN DE FORMADORES DE
DOCENTES DE EDUCACION PRIMARIA (MARFFEP)

Apreciable estudiante

Respetuosamente se solicita su colaboración para responder una serie de preguntas de investigación de tesis sobre “Los desafíos para la formación docente ante la complejidad de la vida” con relación a la formación inicial docentes de primaria de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, su aporte es de mucha relevancia para el desarrollo educativo del establecimiento.

Instrucciones: Responda las interrogantes que se le presentan a continuación.

1. ¿Conoce el papel de Formación Inicial Docente? Sí ___ No ___ ¿Cuál es? _____

2. ¿Los conocimiento que recibe para su formación docente es suficiente: Sí ___ No ___ ¿por qué? _____

3. Se da participación a los estudiantes dentro y fuera del salón de clases: Sí ___ No ___ ¿Por qué? _____

4. Como considera su participación en el salón de clases: Excelente ___ Buena ___ Regular ___ ¿Por qué? _____

5. ¿La actualización docente fortalece la docencia? Sí ___ No ___ ¿Cómo? _____

6. ¿En el salón de clases se realizan diversas actividades para el abordaje de contenidos de formación docente? Sí ___ No ___ ¿Por qué? _____

7. ¿Qué es complejidad de la vida? _____

8. ¿Hay una relación entre la formación docente y las diversas situaciones que se presentan en la vida? Sí ____ No ____ ¿Por qué? _____

10. ¿En las prácticas pedagógicas de la formación docente se toma en cuenta las interacciones y dimensiones sociales (familia, comunidad y contexto). Sí ____ No __ ¿Por qué? _____

11. ¿Considera que la uniformidad (homogeneidad) de conocimientos es una buena práctica para su aprendizaje? Sí ____ No ____ ¿Por qué? _____

12. ¿Considera que en la docencia se manejan los modelos educativos tradicionales? Sí __ No __ ¿Por qué? _____

13. ¿Encuentra algunas implicaciones o efectos de la educación tradicional de la enseñanza aprendizaje en el sistema educativo? Sí ____ No ____ ¿Por qué? _____

14. De acuerdo a las necesidades de la ENRO, proponga alternativas para mejorar la formación docente ante las carencias y limitaciones de la educación con respecto a las situaciones complejas de la vida social.

Observación: la pregunta general numeral nueve no se contempló a estudiantes

UNIVERSIDAD SAN CARLOS DE GUATEMALA
 CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE
 CUNOC – EFPEM – USAC
 MAESTRÍA REGIONAL DE FORMACIÓN DE FORMADORES DE
 DOCENTES DE EDUCACION PRIMARIA (MARFFEP)



Guía de entrevista a catedráticos(as)

1. ¿Conoce el papel de la Formación Inicial Docente? Sí ___ No ___
 ¿Cuál es?
2. ¿Existe fragmentación en el abordaje del conocimiento en la formación docente? Sí ___ No ___ ¿Por qué?
3. ¿Existe participación del estudiante dentro y fuera del salón de clases? Sí ___ No ___ ¿Por qué?
4. La participación y relación del educando en el salón de clases es:
 Excelente ___ Buena ___ Regular ___ ¿Por qué?
5. ¿Se fortalece la docencia con la actualización docente? Sí ___ No ___
 ¿Cómo?
6. ¿Se promueve la mediación pedagógica en el abordaje de contenidos dentro de la formación docente? Sí ___ No ___ ¿Por qué?
7. ¿Qué es la complejidad de la vida?
8. Encuentra una relación entre la formación docente y complejidad de la vida? Sí ___ No ___ ¿Por qué?
9. ¿En el sistema educativo existe un aislamiento del proceso de formación docente con respecto a la vida de los educandos? Sí ___ No ___ ¿Por qué?

10. ¿En las prácticas pedagógicas de formación docente en el aula, incorporan las interacciones y dimensiones sociales (familia, comunidad y contexto). Sí ___ No___ ¿Por qué?
11. ¿Existe homogeneidad en el aprendizaje de los estudiantes?
Sí ___ No___ ¿Por qué?
12. ¿Actualmente se manejan en la docencia los modelos educativos simplistas o tradicionales? Sí___ No ___ ¿Por qué?
13. ¿Encuentra algunas implicaciones o efectos de la simplicidad con que se maneja la enseñanza aprendizaje en el sistema educativo? Sí ___
No ___ ¿Por qué?
14. De acuerdo a las necesidades de la ENRO, proponga alternativas para mejorar la formación docente ante las carencias y limitaciones de la educación con respecto a las situaciones complejas de la vida social.



UNIVERSIDAD SAN CARLOS DE GUATEMALA
 CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE
 CUNOC – EFPEM – USAC
 MAESTRÍA REGIONAL DE FORMACIÓN DE FORMADORES DE
 DOCENTES DE EDUCACION PRIMARIA (MARFFEP)

Guía de entrevista a director/subdirector

1. ¿Conoce el papel de Formación Inicial Docente? Sí ___ No ___
 ¿Cuál es?

2. ¿Existe fragmentación en el abordaje del conocimiento en la formación docente? Sí ___ No ___ ¿Por qué?

3. ¿Existe participación del estudiante dentro y fuera del salón de clases?
 Sí ___ No ___ ¿Por qué?

4. La participación y relación del educando en el salón de clases es:
 Excelente ___ Buena ___ Regular ___ ¿Por qué?

5. ¿Se fortalece la docencia con la actualización docente? Sí ___ No ___
 ¿Cómo?

6. ¿Se promueve la mediación pedagógica en el abordaje de contenidos dentro de la formación docente? Sí ___ No ___ ¿Por qué?

7. ¿Qué es complejidad de la vida?

8. ¿Encuentra una relación entre la formación docente y complejidad de la vida? Sí ___ No ___ ¿Por qué?

9. ¿En el sistema educativo existe un aislamiento del proceso de formación docente con respecto a la vida de los educandos?
 Sí ___ No ___ ¿Por qué?

10. ¿En las prácticas pedagógicas de formación docente en el aula, incorporan las interacciones y dimensiones sociales (familia, comunidad y contexto)? Sí ___ No___ ¿Por qué?
11. ¿Existe homogeneidad en el aprendizaje de los estudiantes?
Sí ___ No___ ¿Por qué?
12. ¿Actualmente se manejan en la docencia los modelos educativos Simplistas o tradicionales? Sí___ No ___ ¿Por qué?
13. ¿Encuentra algunas implicaciones o efectos de la simplicidad con que se maneja la enseñanza aprendizaje en el sistema educativo? Sí ___ No___¿Por qué?
14. De acuerdo a las necesidades de la ENRO, proponga alternativas para mejorar la formación docente ante las carencias y limitaciones de la educación con respecto a las situaciones complejas de la vida social.



UNIVERSIDAD SAN CARLOS DE GUATEMALA

CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE

CUNOC – EFPEM – USAC

MAESTRÍA REGIONAL DE FORMACIÓN DE FORMADORES DE

DOCENTES DE EDUCACION PRIMARIA (MARFFEM)

Apreciable padre, madre de familia o encargado (a)

Respetuosamente se solicita su colaboración para responder una serie de preguntas de investigación de tesis sobre “Los desafíos para la formación docente ante la complejidad de la vida” con relación a la formación inicial de educación primaria de la Escuela Normal Regional de Occidente, Santa Lucía Utatlán, Sololá, su aporte es de mucha importancia para el desarrollo educativo del establecimiento.

Instrucciones: Responda las interrogantes que se le presentan a continuación.

1. ¿Tiene ideas del papel de formación docente? Sí___ No___ ¿Por qué?_____

2. ¿La preparación de la formación docente en la ENRO, responde a las necesidades y deseos de su hijo(a)? Sí ___No___¿Por qué?

3. ¿Qué propone y recomienda para mejorar la formación inicial docente de su hijo o hija en la ENRO?_____

Tabla No 1

Resultado de encuestas a 104 estudiantes de magisterio: cuarto A, quinto A y B ENRO 2012.

No. Pregunta	Aspecto	4to. A	5to. A	5to. B	Total	%
1	Sí	34	35	19	88	85
	No	2	1	8	11	10
	Nulo	0	0	5	5	5
2	Sí	5	11	7	23	22
	No	31	25	25	81	78
	Nulo	0	0	0	0	0
3	Sí	28	33	31	92	88
	No	8	3	1	12	11
	Nulo	0	0	0	0	0
4.	Excelente	5	3	4	12	11
	Buena	16	22	20	58	56
	Regular	15	11	8	34	33
	Nulo	0	0	0	0	0
5.	Si	24	30	28	82	79
	No	12	6	4	22	21
	Nulo	0	0	0	0	0
6	Sí	22	31	27	80	77
	No	14	5	5	24	23
	Nulo	0	0	0	0	0
7 * ₁						
8.	Sí	26	33	32	91	88
	No	8	3	0	11	10
	Nulo	2	0	0	2	2
9 * ₂						
10	Sí	28	36	32	96	92
	No	8	0	0	8	8
	Nulo	0	0	0	0	0
11	Sí	12	19	19	50	48
	No	24	14	9	47	45
	Nulo	0	3	4	7	7
12	Sí	20	24	14	58	56
	No	16	12	18	46	44
	Nulo	0	0	0	0	0
13	Sí	30	36	28	94	90
	No	6	0	4	10	10
	Nulo	0	0	0	0	0

*₁Pregunta sobre definición

*₂ No se contempló a estudiantes (Solo a docentes y autoridades)

Tabla No. 2

Resultado de entrevistas a 19 docentes

Preguntas	Aspectos	Total	%
1	Si	17	89
	No	2	11
	Nulo	0	
2	Sí	14	74
	No	4	21
	Nulo	1	5
3	Sí	18	95
	No	1	5
	Nulo	0	
4	Excelente	5	26
	Buena	14	74
	Regular	0	
5	Si	13	68
	No	6	32
	Nulo	0	
6	Si	15	79
	No	4	21
	Nulo	0	
7 *			
8	Si	13	68
	No	5	26
	Nulo	1	5
9	Si	13	68
	No	6	32
	Nulo	0	
10	Si	15	79
	No	4	21
	Nulo	0	
11	Si	12	63
	No	5	26
	Nulo	2	11
12	Si	11	58
	No	6	31
	Nulo	2	11
13	Si	9	47
	No	7	37
	Nulo	3	16

*Pregunta sobre definición

Tabla No. 3

Resultado de entrevistas adirector y subdirector

Preguntas	Aspectos	Total	%
1	Si	2	100
	No	0	
	Nulo	0	
2	Sí	1	50
	No	1	50
	Nulo	0	
3	Sí	2	100
	No	0	
	Nulo	0	
4	Excelente	1	50
	Buena	1	50
	Regular	0	
5	Si	2	100
	No	0	
	Nulo	0	
6	Si	2	100
	No	0	
	Nulo	0	
7 *			
8	Si	0	
	No	2	100
	Nulo	0	
9	Si	0	
	No	2	100
	Nulo	0	
10	Si	2	100
	No	0	
	Nulo	0	
11	Si	1	50
	No	0	
	Nulo	1	50
12	Si	1	50
	No	1	50
	Nulo	0	
13	Si	2	100
	No	0	
	Nulo	0	

*Pregunta sobre definición

Tabla No. 4

Encuestas a 41 padres, madres y/o encargados

Pregunta	aspectos	Total	%
1	Sí	6	15
	No	35	85
	Nulo	0	0
2	Sí	17	41
	No	24	59
	Nulo	0	0

Tabla No. 5

Consolidado de respuestas relevantes de estudiantes, docentes, autoridades y padres de familia sobre alternativas para el mejoramiento de la formación docentes ENRO.

Estudiantes	Catedráticos	Director/Subdirector	Padres de familia
Talleres, capacitaciones y charlas específicas a estudiantes y docente Planificación de clases extra-aulas en forma constante. Ordenamiento de contenidos con temas contextualizados Estrategias, técnicas y metodologías para mejorar la comprensión de contenidos. Docentes seleccionados para determinadas áreas de	Talleres y capacitaciones de calidad docente para el campo laboral, en donde se incluyen las técnicas de aprendizaje. Actualización docente en forma permanente. Materiales de apoyo para la formación docente. Preparar a los estudiantes en liderazgo. Atención a estudiantes con necesidades especiales. Educación por resultados y trabajo por productos Acompañamiento pedagógico Estricto control de la especialidad docente para atender las sub-áreas y para un mejor manejo de contenidos. Contar con un currículo contextualizado basado en la realidad y necesidad de la	Promover la investigación permanente. Sacar a los estudiantes de las cuatro paredes a una educación más realista. Fomentar estrategias Concienciar a los estudiantes Inducción adecuada para su aceptación.	Que reciban charlas y talleres para mejorar calidad y desempeño enseñanza, con contenidos que entienden y que tengan reforzamiento práctico. Docentes especializados para curso. Apoyar con material didáctico a los maestros Preparar una guía de estudio. Actualización de contenidos y textos. Mejoramiento del biblioteca Orientaciones y guía de estudio Apoya a la comunidad educativa y asesoría hacia los hijos

<p>especialización. Actualización decente Material didáctico suficiente y de calidad. Uso de tecnología. Modelos educativos aplicables en cualquier contexto Implementación de herramientas de aprendizaje, la biblioteca virtual, computadoras e internet.</p>	<p>población. Deber ser de forma global, es decir, educar desde la familia, involucrar a los padres. Los contenidos deben enfocarse a las necesidades del estudiante. Los conocimientos deben ser adquiridos para llevarlos a la práctica. Mayor inversión en la educación. Cambio paradigma y convicción personal. Diseño de nueva curricular enfocada hacia el holismo para enfrentarse a los desafíos. Que incluye la interdisciplinariedad de la vida y el pensamiento complejo, Desarrollo del método activo participativo.</p>		
---	--	--	--

Tabla No. 6

Guía de tamaño de la muestra según la población

A continuación se presenta una tabla guía sobre el número aproximado de personas a incluirse en una muestra según la población. En términos generales, la muestra está condicionada a los recursos disponibles para el estudio. En la tabla (N) representa a la población, y (n) a la muestra. Por ejemplo para una población de 220, se recomienda una muestra de 140. Al aumentar la muestra se disminuye el porcentaje de error que en este caso es de 5%. Puede observar en la tabla que el porcentaje de la muestra recomendado con respecto a la población disminuye según aumenta la población. Por lo tanto es muy errado el supuesto de algunas personas que manifiestan que la muestra siempre debe constituir un 25% de la población. Esto sería muy difícil de obtener en poblaciones altas como en el caso de los 250 millones que representan con aproximación la población de los Estados Unidos.

N	n	N	n
10	10	220	140
15	14	230	144
20	19	240	148
25	24	250	152
30	28	260	155
35	32	270	159
40	36	280	162
45	40	290	165
50	44	300	169
55	48	320	175
60	52	340	181
65	56	360	186
70	59	380	191
75	63	400	196
80	66	420	201
85	70	440	205
90	73	460	210
95	76	480	214
100	80	500	217
110	86	550	226
120	92	600	234
130	97	650	242
140	103	700	248
150	108	750	254
160	113	800	260
170	118	850	265
180	123	900	269
190	127	950	274
200	132	1,000	278
210	136	1,100	285

KRIJICIE, R & MORGAN, D. Determining Sample Size for Research Activities. Educational and Psychological Measurement, 1976, pag.30, 607 y 610.